

Director-Admor:  
JOSE M. ALVAREZ  
ACEVEDO  
AÑO III

# ASTURIAS

Oficinas:  
PRADO, NUM. 103  
HABANA  
NUM. 75

REVISTA GRAFICA SEMANAL | HABANA, 2 DE ENERO DE 1916

TELEFONO A-3819

PRECIO MENSUAL: 50 CTS., M. O.

APARTADO 1057

## Año nuevo... vida vieja

**E** aquí un pequeño molde roto. Y no por mero capricho o por el censurable afán de demoler que está de moda: este molde lo rompemos por un sencillo escrutinio reflexivo.

“Año Nuevo, vida nueva”, suele decirse. Pero ¿de dónde? Si la vida es una siempre. Si la vida no tiene mutaciones, ¿a que el tópico?

“Año Nuevo... vida vieja”. Vida igual a la de hace muchos siglos. Vida lo mismo a como será cientos de años después. Como que la vida no es cosa regible sino regente y no es élla la que anda en torno a nosotros sino nosotros en torno a élla.

Así, nunca tiene edad ni variaciones. Quienes cambian son las personas. Por eso cuando el individuo se siente feliz o desgraciado no tiene derecho a achacárselo a la Vida. No. Si el hombre sufre, suya será la culpa; si goza, también.

Es claro, sí, que las épocas no son iguales, que el individuo tiene malos y buenos tiempos. Pero, de ambos modos, son obra suya.

No creemos a pies juntos que cada hombre disfruta la felicidad que se merece, como dice el estoico principio filosófico. Mas ¿quién duda que la mayoría de las desdichas que padece se las acarrea él mismo, y que las bienandanzas ha de buscárselas por sí solo si quiere disfrutarlas?

No tiene vuelta de hoja. La vida es, como de hechura providencial al fin, eternamente buena. Con todas sus arideces, con todas sus pequeñas miserias, es buena siempre. El toque, entonces, está en que sepamos vivir; en que sepamos—como se dice en el gráfico lenguaje moderno—“dominarla.”

La clave es esa. Y para “dominarla” ¿necesita algo más el sujeto que dominarse a sí mismo? Ni un átomo más. Ya lo dice el apotegma abuelo: “Si quieres ser feliz, véncete a tí mismo”. Véncete, sí, que ese vencimiento no será derrota sino victoria útil.

La Vida, desde el Caos, es una. No cambia cada año, no. Ni cambiará. Es decir, cambiará para cada hombre o mujer con voluntad suficiente para hacerse mejores cada día. Para éstos, es para los que únicamente tendrá la Vida mutaciones. Para los pe-

rezosos, no. Para los perezosos, de pereza espiritual y física, será monótona siempre, siempre ingrata y adversa y estéril.

Esa es la ley superior, quizá la única ley justa. El hombre, agente nada más, percibirá tanto bien como necesite para repartirlo en sus acciones con el prójimo y tanto mal cuanto se complazca en inferir a sus semejantes.

Eterna ley de compensación, eterna justa ley de vida: dar tanto como se toma, tomar tanto como se da: la equidad ideal.

Quiere, y serás querido; odia, y te odiarán; sé bueno, y bien hallarás; sé malo, y serás maldito a seguidas. Es la sempiterna marcha del castigo tras la culpa y del premio tras el esfuerzo humano.

Por eso la vida, contra lo que suele decirse a final de todos los años, no es nueva nunca. Al contrario, podría asegurarse que es más vieja que Adán. Inalterable, a pesar de los siglos.

Y está demás decir que su renovación depende únicamente del hombre, que puede hacerla, y la hace aún inconscientemente, a su imagen y semejanza...

José M. Alvarez ACEVEDO

## MI OFRENDA Para María Marco

Un poeta, altísimo poeta, dijo en palabras rimadas llenas de música y de luz que, quizá vale más el recuerdo de una hora feliz que la felicidad misma.

Mi ofrenda ha de ser de recuerdo: pobre de valor material, rica de emoción y de sentimiento.

Un regalo digno de tí, María Marco, sería depositar en tus lindas manos un cofrecillo de oro cincelado por Benvenuto Cellini y repleto de piedras preciosas del Brasil. Mi bolsa no alcanza a pagar regalo de tal valor y a cambio de él te ofrezco un recuerdo que llegará a tu alma como un rayo de sol.

El recuerdo de aquella noche de gloria para tí y para el arte español al reestrenar “Las Golondrinas” en el teatro de “La Zarzuela” de Madrid. Era la orquesta, formada por ochenta profesores escogidos, como un gran número de almas reunidas, que en momentos determinados can-

taran sus alegrías, lloraran sus penas o sugirieran su desesperación; encadenadas a los movimientos que marcaba Pablo Luna, el más grande director de orquesta de España, el ritmo era perfecto, y el colorido tan exacto, que la angustia del pobre payaso, descrita por los oboes, entraba como un estilete en el corazón y la alegría desbordada del pueblo en feria, sonaba en el espíritu como una pandereeta que tuviera las sonajas de plata y el aro de cristal. El encanto mágico del decorado, los trajes y las luces, el deseo de llegar a un alto grado de perfección en el desempeño de la obra genial, unía todos los esfuerzos en uno solo, y público, artistas, orquesta, decorado y luces era como un inmenso laud pulsado por la mano de aquel viejo hechicero de la música que se llamó Usandizaga.

El alma de la multitud, multitud aristocrática, familiarizada con las obras de Behetowen y de Wagner, sentía la horrible angustia del Payaso ante el engaño de la mujer más adorada cuanto más traidora, y encontraba un remanso de paz en las frases ingenuas de Lina, la niña enamorada y pura.

Y pasaron las escenas trágicas y las cómicas del acto primero y levantóse la cortina para el segundo. Apareció en el escenario tú, María Marco, como una figulina de Watteau; la peluca blanca era un nimbo de luz, los zapatitos de oro brillaban como una llama, y tus lindas manos parecían dos ópalos en los que las sortijas refulgían como culebrinas de oro. Eras “La Primavera” y la canción de Primavera de tus labios caía como hilo de agua cristalina que brotará del cáliz de una roca.

Nadie, nadie volverá a decir como tu dijiste aquella noche:

“No recuerdes las querellas  
las angustias, los dolores,  
la noche es luna y estrellas,  
es soñar de ruiseñores.”

Nadie tampoco volverá a oír el grito de entusiasmo, la ovación frenética, conque pagó tu arte aquella multitud que por conocer a Wagner y a Behetowen, necesita para conmovirse del zarpazo de un coloso o de la caricia de una mujer traducida en sonido-bello y en emoción profunda.

María Marco, el recuerdo de este triunfo tuyo es mi presente en tu función de honor.

Paco MEANA



# ECOS DE LA COLONIA

## LOS ASTURIANOS DE MATANZAS.

Siempre animosos, constantemente demostrando que añoran intensamente la patria, que saben honrarla y que saben mantenerse unidos como hermanos.

Hoy, domingo, habránse reunido en fiesta típica, para dar fin a buena cantidad de castañas asadas, regalo de los hermanos Sama que las trajeron de sus posesiones de allá, y remojadas con tragos de excelente sidra natural del Gaitero, obsequio de los señores Landeras, Calle y Compañía.

Un buen amaguesto, en fin que, como todos los años ha dispuesto el Club, y que habrá resultado nota de delicioso sabor asturiano llena de alegrías.

No obstante estar de fiesta, tuvieron los paisanos de Matanzas delicado recuerdo hacia doña Eva Canel, solicitando un paleo para el homenaje en honor de la distinguida escritora, celebrado en la noche de anteayer.

## ACLARACIONES NECESARIAS

Un error, explicable fácilmente para los que conocen cómo se confeccionan los periódicos hízonos decir, en el número correspondiente al día 19 del actual mes, que nuestro joven y estimado paisano don Juan José Láncara desempeñaba el cargo de con tramaestre en el vapor Julián Alonso, de la matrícula de la Habana.

No es así. Navega en el Habana, de la misma empresa Sobrinos de Herrera, y su puesto es el de sobrecargo o Jefe de Administración.

Además los grabados salieron lastimosamente confundidos, apareciendo el nombre del señor Láncara al pie del de don Marcelino Toyos, su compañero, y viceversa.

Cuando los tipógrafos se obstinan en equivocarse...

## CLUB GIJONES.

La era de esplendor y de pujanza que preveíamos, al advertir el entusiasmo con que los gijoneses acudieron a robustecer su Club, ya se ha iniciado. El último lunes se reunieron para elegir nueva directiva, poniendo de manifiesto, con toda elocuencia, sus cariños a la entidad.

Lucharon briosamente los partidarios de don Raúl Acebal y de don Aquilino Alvarez para llevarlos a la presidencia. Fué lucha de amigos, identificados en un mismo generoso anhelo: hacer que el Club se engrandezca y agigante.

Resultó elegida la directiva siguiente:

Presidente: don Valentín Alvarez; Primer Vicepresidente: don Antonio

Costales; Segundo Vicepresidente: don Francisco González; Secretario: don Manuel Calvo; Vicesecretario: don Nicasio Rua; Tesorero: Francisco Venta Sánchez; Vicetesorero: don Francisco Fernández Burger.

Vocales: don Laureano López del Busto, don Fernando Arranz de la Torre, don José Carrio Suárez, don Guillermo Venta; don Ramón Infiesta; don Pedro Sánchez; don José Camín; don Abundio García; don Nolberto Fernández; don Francisco Escalera; don Manuel Alonso Pérez, don José María Caicoya, don José Alvarez; don Alfredo Iglesias, don Juan Rivero; don Macario Rodríguez, don José Argüelles; don Ramón Muñiz, don Manuel Sánchez; don Enrique Martínez Acosta, don Constantino Otero, don Adolfo F. de Arriba; don Nicolás Menéndez; don Estanislao Suárez; don Gumersindo Caso; don José Barroso, don Anastasio de Pablo Ortega, don Oscar García, don Manuel Fernández; don José María Fernández.

Suplentes: don Guillermo Entrialgo, don Narciso Santa Eugenia; don Ricardo Blanco, don José Sánchez Ovies; don Eduardo Tuya; don Leopoldo Tuya; don José Rozes, don José Lobo; don Manuel Amézaga; don Luis Díaz; don Francisco Rollán; don Alfredo Fernández; don Arturo García; don Fidel Alvarez, don Baldomero Fernández.

Elementos todos entusiastas, de iniciativas, que serán muy provechosas para el desarrollo y afianzamiento del Club.

Dámosles nuestra cordial enhorabuena, a la vez que felicitamos a todos los gijoneses por el espíritu de asociación que vienen demostrando.

## ORFEON ASTURIANO.

Se había dicho que se disolviera, por cansancio de los orfeonistas. No ha sido así, afortunadamente. Suspendió los ensayos, a causa de las obras de construcción del Campaamor que afectaban al local en el que los celebraba, y ya obviada dicha dificultad, se dispone a reanudarlos, acaso con mayores entusiasmos que nunca.

Acerea de todo ésto se nos envió la siguiente nota oficiosa, cuya publicación acogemos gustosos:

“La Junta Directiva que rige los destinos de esta noble y altruista agrupación artística, tiene interés en que llegué a conocimiento de todos los socios que integran el “Orfeón Asturiano”, así como también, a los que con él simpatizan, que esta referida agrupación no ha dejado de existir, antes al contrario ha continuado su organismo sin perder de vista los principios educativos para que

ha sido constituido y que, al tener dispuesto, como ya tiene, el local de estudio, vuelve a la vida del arte musical con tanto amor y fe como lo hizo en su constitución. Para el efecto se ha determinado dar clase de solfeo alternando con la de canto y, si es posible, crear una Sección de Filarmonía. La dirección del Orfeón y clase de solfeo estará a cargo del exdirector maestro don José Mauri.

Para ingresar en esta agrupación solo se exige como condición precisa ser socio del Centro Asturiano y tener vocación por la música.

La reapertura de los estudios tendrá lugar en los primeros días del próximo año de 1916, (altos del Centro Asturiano.)

## CLUB DE NAVA.

Tiene nueva Junta Directiva. Los navetos han celebrado animadas elecciones, eligiendo con mucho acierto, merecedor de aplausos, los hombres que han de regir los destinos de la entidad:

Presidente, don Severo Redondo; vicepresidente: don Cándido Vega; tesorero, don Celestino Nevares; vicetesorero, don Bonifacio Noriega; secretario, don Basilio Calleja; vicesecretario, don Paulino Llamado y vocales don Celestino Robledo, don Bernardo Noriega, don Ceferino Onís, don Máximo Nosti, don David Santiago, don Faustino Villa, don Paulino Montes, don Manuel Cuétara, don Maximino Vega, don Severino Cambor, don Graciano Santiago y don Delfín Foncueva.

A todos sincera enhorabuena.

## CIRCULO AVILESINO.

Celebró elecciones, que resultaron animadísimas y entusiastas, eligiendo, por unanimidad, esta buena directiva:

Presidente: don José Antonio Rodríguez, reelegido; Vicepresidente: don Restituto Alvarez, reelegido.

Vocales: don David Hevia, don Segundo Pola, reelegido; don Serafín González, reelegido; don José Menéndez, idem; don Valeriano Núñez, idem; don Florentino Alvarez, idem; don Francisco López, idem; don Francisco García Pola, don Ramón Muñiz, don Gerardo García Robés, don Isidro Pruneda, don José Cuervo, don Emilio Loredó, don Valentín Fernández y don José Rodríguez Pérez, reelegido.

Los cargos de tesorero y Secretario serán provistos en próxima reunión de la directiva, de acuerdo con el Reglamento.

Los avilesinos han sabido premiar los méritos de sus elementos direc-



tivos, otorgándoles nuevo expresivo voto de confianza, a fin de que continúen rigiendo un año más los destinos de su pujante y meritísima sociedad.

Parabienes y alabanzas a todos, con nuestros deseos de prevalezca siempre la cordialidad de que han hecho gala.

### NUESTRA PORTADA.

La ha trazado el lápiz mágico de un artista ilustre: Dominico Boni. El genial escultor tuvo para ASTURIAS esta rica ofrenda de su talento, siempre luminoso. Nuestra gratitud, no tiene límites. Es honda y sincera. Sobre todo porque Boni, ha hecho más de lo que le pidiéramos, dejando correr su inagotable fantasía en dibujo que es, por su simbolismo y factura, verdadera obra de arte.

Gracias, pues, al maravilloso escultor. Gracias de ASTURIAS y de sus lectores que habrán recibido agradabilísima sorpresa.

### LA JIRA LLANISCA.

Será hoy, en Palatino, en el recinto mago de los umbríos jardines.

La "Unión Llanisca" ha confeccionado un programa espléndido. Opíparo banquete y deliciosa matiné bailable, a cargo de afama orquesta.

De las bellezas llaniscas no faltará ninguna. Se han dado cita allá, para alegría de los corazones, sensibles a los encantos femeninos

Los llaniscos son ya de antiguo factores de fiestas aristocráticas, delicadas. Tienen todas una distinción que subyuga y que convida a hacerles compañía. Las celebran en familia y en familia dejan transcurrir las horas, plácidas, divinamente deliciosas.

Por el éxito que les espera hoy, cabe ya felicitarlos. No es aplauso caprichosamente adelantado. Es aplauso justo y merecido, que han de confirmar brillantemente.

### PARA ALUSIONES.

Al señor Corresponsal de ASTURIAS en Boal.

El Club Naturales del Concejo de Boal, nos envía, con los precedentes títulos, estas cuartillas:

Con sumo gusto vemos que en sus correspondencias se ocupa de nuestra Sociedad, pero como parece desconocer su reglamentación, sus comentarios no son justos. Hace algún tiempo que se quejaba de que la Directiva no diera amplias "facultades" a la Delegación.

No comprendemos a qué "facultades" alude pero debe el citado corresponsal pedir un reglamento allá en la Delegación para enterarse; el reglamento es nuestro código. Cumpliendo el inciso cuarto del art. 19 se nombró la Delegación "para representar" a la Sociedad.

Y de la Delegación gestionamos lo que nos prescribe el inciso primero del artículo 24, y llevamos a efecto el

segundo inciso del propio artículo. De la seguridad y acierto con que van hacia el fin que se han propuesto la Delegación y la Sociedad, puede tomarse informes del Presidente señor Eduardo Blanco. Los vocales que estén quejosos, será porque no quieren cumplir con su deber cerca del Presidente, dándole a conocer todo lo que estimen conveniente y reglamentario, o no se toman el trabajo de dirigirse a la Sociedad porque ésta les atendería.

Dice en una de sus últimas crónicas, que el presidente y el Secretario se dejaron "caer" (pero no fué de un nido), con las memorias descriptivas, los planos y copia del pliego de proposiciones impresos por lo que no serían comprendidos, y pregunta por qué no se mandó todo manuscrito.

El que no entiende la de molde, menos comprende la de manuscrito. Lo mandamos así, porque de ese modo, no los "maestros de obras" que por algo serán maestros; cualquier "madreneiro" medio listo puede entenderlos.

Los anteriores fueron manuscritos y también se nos dijo que no los habían entendido, y así fué; el pliego de proposición que iba compiado lo escribieron como pudieron o les dió la gana. En lo que se refiere a instrucciones, no ordenamos nada a la Delegación sin darle instrucciones antes o pedírselas, si así nos conviene; en este caso, bien sabe la Delegación por qué las imprimimos.

Aclarados los conceptos quedamos de usted S. S. y affmos. amigos y paisanos, Francisco Bousoño, Presidente; Celestino Alvarez, Secretario.

### LOS DE EL FRANCO.

Hánse reunido también para proceder a la renovación de parte de su directiva, proclamándose, por unanimidad, los siguientes nombres, todos muy prestigiosos y todos promesa de aciertos:

Vicepresidente (reelecto: don Laureano Alvarez.

Vocales: don Manuel Méndez, don José Rodríguez, don Marcelino López, reelecto; don Marcelino Alvarez; don Faustino Martínez, don José García Rodríguez, don Alejandro Bonilla, don Juan Méndez, don Antonio Casariego, don José García Díaz.

Suplentes: don José Rou Alonso, don Eugenio González, don Leoncio Suárez, don Salvador García y don Fermín González.

El Club Naturales de El Franco cumple su programa de velar por la instrucción y de difundir la caridad y los nuevos directivos han de poner todos sus entusiasmos en que esta noble tarea perdure y se engrandezca.

### CLUB LUARQUES.

El anuncio de que el próximo domingo se verificará brillante fiesta social, ha servido para que el entusiasmo de los luarqueses se haya exteriorizado elocuentemente. Las adhesiones recibidas son muchas y valiosas

tanto que hacen presumir que será una de las jiras más concurridas y animadas.

La directiva, que preside don Gabriel Fernández Vivigo, se esmera en que el programa satisfaga por completo las aspiraciones de los asociados, y ha de lograrlo. Iniciativas y recursos no le faltan, además de estar dispuesta a que el nombre del Club quede, como siempre, en envidiable lugar.

Las fiestas luarquesas son ya de antiguo espejo de cultura y amenidad. La del próximo domingo, si se vencen las dificultades para la elección de terreno, ha de revestir caracteres de gran acontecimiento.

Aún no está decidido el lugar donde será llevada a efecto, si bien se cree lo sea en la finca "La Mambisa."

### CLUB GRANDALES

En silencio, a la chitacallando, andan los grandaleses, con su animosa Presidente a la cabeza, don Marcelino Couso, en preparativos de jira, que ha de verificarse el domingo próximo, en terrenos de La Tropical. Son así de reservados estos buenos astures, cuyas fiestas gozan de gran predicamento, por el esplendor con que las realizan.

### LA FIESTA VILLAVICIOSINA

Los de la triple entente, Villaviciosa, Colunga y Caravia, van hoy de fiesta romera a los jardines de "La Polar".

El entusiasmo, con este motivo, es grande ruidoso, que se trata de jira suntuosa, con un programa superior en el que figura espléndido almuerzo, remojado con sidra del Gaitero.

Los villaviciosinos son maestros en la ciencia de disponer buenas fiestas. Y la de hoy, para la que galantemente fuimos invitados, resultará en todo magnífica.

### CIRCULO SALENSE

El próximo día 4 tendrá lugar el acto de la toma de posesión de la nueva Directiva.

Los salenses desean que esta sesión tenga caracteres solemnes. No quieren hacerla en junta de amigos, sino que asistan a ella todos los asociados, para testimoniar otra vez sus cariños al Presidente electo, don Bernardo Pérez, y a sus compañeros. Hay que alentarlos, con aplausos, con ovaciones, para que desarrollen las iniciativas que llevan en cartera.

Ya lo sabéis, salenses. El miércoles, a las ocho, se os espera en el Centro.

### VILLAVICIOSA, COLUNGA Y CARAVIA

Ha renovado la Unión su directiva. La anterior, cumplió a conciencia su cometido, dándole brillantez a la entidad. La ahora elegida satisface cumplidamente las aspiraciones



de todos los socios, pues está formada por personalidades de relieve.

He aquí sus nombres:

Presidente, por dos años: don Jenaro Pedroarias; Tesorero: idem: don Manuel Hevia; secretario, idem: don Manuel P. Pérez; Vocales idem: don Modesto Tupero, don Ricardo Martínez, don José Trabanco, don Nicenor renta, don Ramón Robledo, don Adolfo Peón, don Manuel Obaya Robledo, don José Miyar. don Francisco Lozano, don Gerardo de Arriba; por un año: don Pelayo Villar y don Manuel Fernández, suplentes: don Maximino Alonso, don Manuel Lueje, don Manuel Miravalles y don José Pérez Cayado.

Dentro de unos días, tomarán posesión de sus honrosos cargos. Enhorabuena, y a reverdecer los éxitos de la Unión.

**PROSPERIDADES**

Nuestro amigo don Cesáreo González, dueño de la casa de representaciones "La Estrella" nos participa haber trasladado las oficinas de la calle de Teniente Rey, 94, a la de Agiar, 126, casi esquina a Muralla.

Obedeció el traslado a la necesidad de ampliar el negocio de Especialidades para hoteles, fondas, cafés, restaurants, dulcerías y comisiones en general a que se dedica.

Deseamosle toda suerte de venturas.

**De Sociedad**

**Nuevo hogar.**—Un nuevo hogar, quedó constituido el pasado miércoles, al unirse para siempre ante el altar la bellísima y gentil "Malula" Rivero, hija del maestro don Nicolás Rivero, y el distinguido joven, nuestro querido amigo Fernando Scull

La ceremonia se celebró en la iglesia de Nuestra Señora de la Caridad, que estaba primorosamente adornada.

Fué padrino de la boda, en representación del Marqués de San Miguel de Aguayo, impedido de asistir por un duelo reciente sentidísimo, el padre de la novia, señor don Nicolás Rivero y Muñiz, director del "Diario de la Marina" siendo la madrina su esposa, la distinguida señora doña Herminia Alonso de Rivero.

Nuestra pluma es muy pobre para intentar hacer una sencilla reseña de la boda, que fué calificada por los cronistas sociales, como la más suntuosa celebrada en el año de 1915. En aquel acto vimos representada a toda la sociedad habanera, a todas las autoridades y a todos los políticos, sin distinción de partidos, a la colonia asturiana, y a numerosas personalidades que quisieron dar una prueba de estimación y afecto al distinguido caballero e ilustre escritor don Nicolás Rivero, todo bondad y cariño.

Malula y Fernandito, son dos corazones que se unen por un inmenso y puro cariño, que forman un hogar donde la felicidad tendrá su trono, pues serán un nido de amor para el que deseamos venturas sin cuento.

ASTURIAS envía su felicitación a los nuevos esposos y a sus familiares, deseándoles una eterna luna de miel.

**Boda distinguida.**—La crónica elegante ha recogido, en su oportunidad, simpática nota, que traemos a estas columnas. Nos referimos al efectuado matrimonio del estudioso y culto joven don Alberto Peón Ardavía con la virtuosa y elegante señorita Josefina Landín.

La nupcial ceremonia se deslizó en la intimidad, verificándose en la casa de la novia, San Rafael 197, moderno donde residirán los novios.

Bendijo la unión el padre Folch, párroco de la iglesia de la Caridad, y apadrinaron a los contrayentes la señora doña Antonia Landín, viuda de Rodríguez, y don Dionisio Peón Cuesta, padres de los felices desposados.

Testigos, por ella el doctor don Francisco F. González, don Celestino Fernández Gómez y don José Amor y por él: don Luciano Peón Cuesta, don Eduardo Pérez Moreno y don Joaquín Estévanez y García Tuñón.

**R**ECOMENDAMOS el uso del JABON DE HIEL DE VACA de fama mundial: perfume delicado, lo mejor para el cutis.

**T**AMBIEN recomendamos la RHUN-QUINQUINA. loción sin rival en el mundo.

**Y** el AGUA DE COLONIA, POLVOS Y JABON "MERCEDES"

**C**OMO esencia delicadísima, debe usarse la que lleva el nombre de la célebre tiple española LUCRECIA BORI

**EN EL "SALON CRUSELLAS" (OBISPO 107)**

Se hallarán los inimitables productos citados, honra de la industria cubana.



El bonito ramo de la boda fué regalo de la angelical Lolita Pérez, sobrina de la desposada, la que se lo entregó a la hermana mayor del novio, bella señorita María Teresa Peón.

Deseamos a la nueva pareja, interminables dichas.

**Pésame.**—Sentidísimo, hondo, para dos buenos amigos, don Rafael y don Fernando Vega, gerente el primero de la Casa González Villaverde y Compañía, y el segundo representante de manufacturas extranjeras.

Un cable, recibido por don Celestino Corral, trájeles la tristísima nueva de haber fallecido su bondadoso padre don Andrés Vega, persona afebilísima, que residía en Arriendas.

Descanse en paz.

Sus hijos saben bien con cuánta sinceridad les acompañamos en su pena.

**Bautizo.**—En el templo de Nuestra Señora de la Salud recibió las aguas bautismales un precioso baby, hijo de estimado matrimonio, doña Panchita Fernández y don Alberto Fernández, el buen amigo que desempeña el cargo de Secretario del Club Franquino.

Se le impusieron los nombres de Alberto Oscar, y fué apadrinado por don Oscar Gutiérrez, agente comercial y de transportes del Central Charra en Holguín, y por su distinguida esposa, doña María. Fernández, tía del nuevo cristianito.

Terminada la ceremonia religiosa, se improvisó delicada fiesta en la residencia del feliz matrimonio, que ha visto patentizadas las simpatías de que disfruta.

## Correspondencia de Redacción

**Don C. Alvarez: San Juan y Martínez.**—Diga en qué números salieron los retratos que desea. Si no, no podremos buscárselos. Puede escribir la carta directamente a ese futuro corresponsal o enviárnosla para mandársela con otra nuestra.

**Un suscriptor.**—Recibidas sus tres postales. Ya se verá si sirven.—Respecto al "encargo", diga a su amigo que a su debido tiempo dimos curso a su carta y que de Tahez ya sañieron varias veces informes en ASTURIAS. Pero que, sin embargo, puede indicarnos una persona de Tameza o Yernes que sirva para nombrarla corresponsal de esta revista.



D. ENRIQUE SUAREZ GONZALEZ,

Presidente de la "Unión de Comerciantes de Vidrieras", de la Habana.

## "La leyenda de la Guía"

Estudio histórico-fábuloso de las tradiciones llaniscas, por

MARIA LUISA CASTELLANOS

Precio del ejemplar: 40 centavos, franco de porte.

Se vende en esta Administración.

# PETROLEO

## EL PETROLEO EN MEJICO ES UN HECHÓ Y UN HECHO PORTENTOSO EN LA HISTORIA DEL MUNDO

La Compañía Petrolera Mexicana PANUCO MAHUAVES S. A., reúne superabundantemente todas las circunstancias apetecibles y que constituyen una Compañía MODELO Y SUPERIOR: véase seguidamente:

- 1a.—Honradez, solvencia e idoneidad de su personal directivo y técnico.
- 2a.—Capital "reducido" menor de un millón oro. (Importantísimo)
- 3a.—Posee siete (¡¡7!!) excelentes terrenos REALMENTE localizados en la zona petrolífera de PANUCO—LA MAS RICA DEL MUNDO —por los que ha rehusado la oferta de CINCO MILLONES DE PESOS!!
- 4a.—Facilidad y economía en la conducción y transporte de su petróleo, puesto que varios de sus terrenos están sobre el río navegable Pánuco, que desemboca en Tampico.
- 5a.—Tiene ya comprada toda su maquinaria, y está actualmente perforando varios pozos.
- 6a.—Facilidad para el accionista: puede usted invertir desde \$4 hasta MIL o más en estas acciones que son, además, "al portador" como un " billete de Banco."
- 7a.—SEGURIDAD MATEMATICA EN UN EXITO FAVORABLE HALAGADOR.

El momento preciso para comprar estas acciones a ínfimo precio, es ahora que Méjico está en revolución como lo fué aquí para adquirir propiedades, la época de la guerra. Tome la PRECAUCION ANTES DE COMPRAR acciones de Compañías cubanas o extranjeras, de leer mi folleto, GRATIS, titulado: PETROLEO, léalo y délo a conocer a sus buenos amigos: O HABLEME aunque sea por teléfono, y con gusto le daré información provechosa.

**JOAQUIN FORTUN** (ESPECIALISTA EN NEGOCIOS PETROLEROS)

Galiano 26 entre Virtudes y Animas.

Teléfono A-4515.

Cable y Telégrafo: PETROLEO

Solicítanse agentes en todas las poblaciones de la República.



# ESTROFAS DE LAS COSAS

Páginas de un poema sin argumento.

## I.

Este mi amigo iba por el camino... Un día,  
enlazó entre las redes de su audaz granjería  
un alma que era blanca como una mariposa,  
y él fué cual una abeja que liba en una rosa.  
Era un alma encendida en el sol del Abril  
y oculta entre los labios de una niña gentil.

Este mi amigo, tuvo una hora de amargura,  
cuando allá, en lo ignorado de su pobre alma impura,  
dejó un beso de ensueño aquél amor bendito.  
¿Quién no guarda en el alma un halago infinito  
que es como una promesa de luz?...

Desde aquel día,

mi amigo, por la vida, lleva en el alma impreso,  
el recuerdo piadoso de una flor que moría,  
y al morir perdonaba, expirando en un beso.

## II

Este es el gran misterio que yo no sé... Las flores  
han tendido, esta tarde, un manto de colores  
cuando el sol se perdía tras la verde montaña;  
mis ojos se cerraron, y una música extraña

arrullaba mis sueños. Yo no sé si, escuchando,  
aprendí estos cantares que ahora voy cantando,  
o si no escuché nada. Quizá nada se oía  
más que el viento en los árboles, mientras yo me dormía!

Este es el gran misterio... De otro mundo, lejana,  
dulce, hasta mis oídos, llegó la voz hermana  
de la virgen Quimera, y en el cálido ambiente  
el beso de las rosas me abrasaba la frente.  
Este es el gran misterio que yo no sé... Y empieza  
por uno de los siete pecados: la pereza.

## III

Esta mujer, que sabe, del tiempo, los agravios  
y que guarda una dulce sonrisa entre los labios,  
como una muñeca santa de piadosa indulgencia,  
que brotó al triste halago de la amarga experiencia,  
cruzaba a nuestra vera, y por ahorrar enojos  
al ver que nos besábamos, ha cerrado los ojos;  
y después de pasar, nos envió en la brisa  
la aprobación callada de su ténue sonrisa.  
¡Mujer, que en tus tropiezos por los caminos reales,  
perdonas, complaciente, pecas dos ideales,  
un moralista rígido, llámárate alcahueta;  
yo te llamo piadosa...! Porque yo soy poeta.

ANEMOS.

# H. UPMANN & Co.

## Amargura, número 1

HACEN PAGOS POR EL CABLE

GIRAN LETRAS A CORTA

Y LARGA VISTA

sobre New York, Londres, París Am-  
beres, Hamburgo, Bremen

y sobre las capitales y principales po-  
blaciones de España.



CHORIZOS Y MORCILLAS

## “LA LUZ”, DE AVILES

Los mejores que se importan en Cuba, por la  
pureza de sus materiales y por su exquisito gusto.  
Exíjase esta marca en todas las tiendas bien  
surtidas de la República.

Receptores: GONZALEZ Y SUAREZ  
BARATILLO 1.-HABANA.



Crónicas  
femeninas

## LA DULZURA DE LA VOZ

**S** este uno de los principales encantos de la mujer. Dicen muchos hombres, y con razón, que ellos no admiran a la mujer por sus encantos físicos solamente, sino que la escuchan siempre.

Al pasar una mujer hermosa y arrogante por la calle, hace despertar la admiración en todos. Y a su paso brota el piropo tan español que, cuando es culto e ingenioso, tanto agradece la mujer. Pero se hace más hermosa, más admirable, cuando el que la contempla puede gustar las mieles de su voz y las flores de su intelecto.

Si la voz es dulce y cadenciosa que sepa rimar la más trivial conversación como si fuera el poema más gentil hace a la mujer sugestiva y deliciosa, siendo su charla una fuente de ambrosía; y si a esto une una conversación salpicada de conceptos ingeniosos, y de pensamientos elevados, poseerá la afortunada el arte más necesario para hacerse seductora: el de conversar.

Existen mujeres, que de niñas poseían una voz bien timbrada, melosa en ocasiones, grave en otras, bizarra las más y sencilla siempre, pero al llegar a la edad en que las mujeres saben que lo son y lo que valen, por alardes de coquetería tomaron la voz natural por inflexiones adquiridas al oír hablar a una amiga bonita y graciosa o al cambiar de región tomando a variar los modismos. Y como todo lo que no es natural no es bello—a menos que se pongan en su formación reglas prácticas de arte—he ahí como la voz que en la niñez tenía tonos delicados y serenos, en la juventud tornóse en un mal plagio.

Influye mucho en la voz el carácter; unos sentimien-

tos nobles, un pensar elevado y un intelecto cultivado, influyen en la sonoridad dándole dulzura, firmeza y gentil emisión.

En cambio la envidia, la adulación, la ignorancia, la vanidad y la pequeñez, en la parte moral, hacen que la mujer tenga la voz desmayada y triste en unos casos e irritada y desagradable en otros.

No todas tuvieron la suerte de nacer favorecidas de la diosa Fortuna emitiendo arpadadas inflexiones al expresar sus ideas, pero esto tiene fácil solución con alejar de sí—lo más posible—todos los motivos de dolor, aflicción o disgusto; pero, sobre todo, lo que más recomienda la estética y el buen gusto, es no irritarse por cosa baladí, tomar los sucesos según ellos quieran venir y conformarse con su situación sin envidiar jamás la de sus amigos y conocidos. La piedad, el patriotismo, la maternidad y el altruismo proporcionan dulces y cadenciosas notas a la garganta que son, al hablar, música de palabras y flores de sonidos.

A la cabecera de un enfermo, junto a la cuna de un niño, en las veladas familiares, se dulcifica la palabra al consolar y mimar al que sufre, al dormir al infante y al leer en esos momentos de calma doméstica que son como un remanso del mundo, con esa blandura que solo la mujer buena posee.

Voz dulce, mirar sereno, apostura digna, pensamientos puros, talento claro y diligencia en el trabajo, hacen tan linda y primorosa a la mujer que nada en el mundo puede arrebatarla esa belleza ni con la garra de las enfermedades ni con la llegada de la vejez.

María Luisa CASTELLANOS.

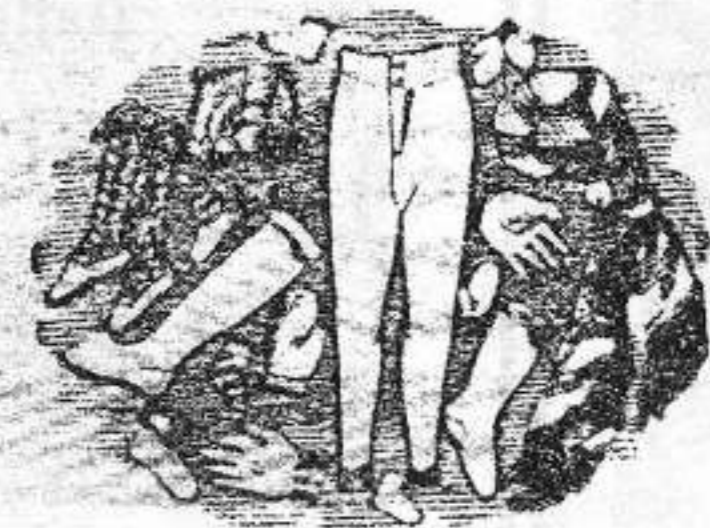
Llanes, nov. 1915.

**T**ODO BUEN ASTURIANO  
QUE SEA AMANTE DE  
LA UNION Y SOLIDARIDAD  
DE TODOS LOS ELEMENTOS  
DE LA COLONIA ASTURIA-  
NA, DEBERA SER SOCIO DE  
LA CAJA DE AHORROS DEL  
CENTRO ASTURIANO, Y CON  
ELLO CONTRIBUYE A ELE-  
VAR EL CONCEPTO MORAL  
DE LOS ASTURIANOS EN  
CUBA.

## Champion Moya

LA CAMISERIA MAS

POPULAR DE CUBA



8 OBISPO, 108 8



# Banco Nacional de Cuba



Capital y reserva... \$ 6.500.000-00  
 Activo en Cuba..... \$ 51.000.000-00

Giramos letras para todas partes del mundo



EL DEPARTAMENTO DE AHORROS

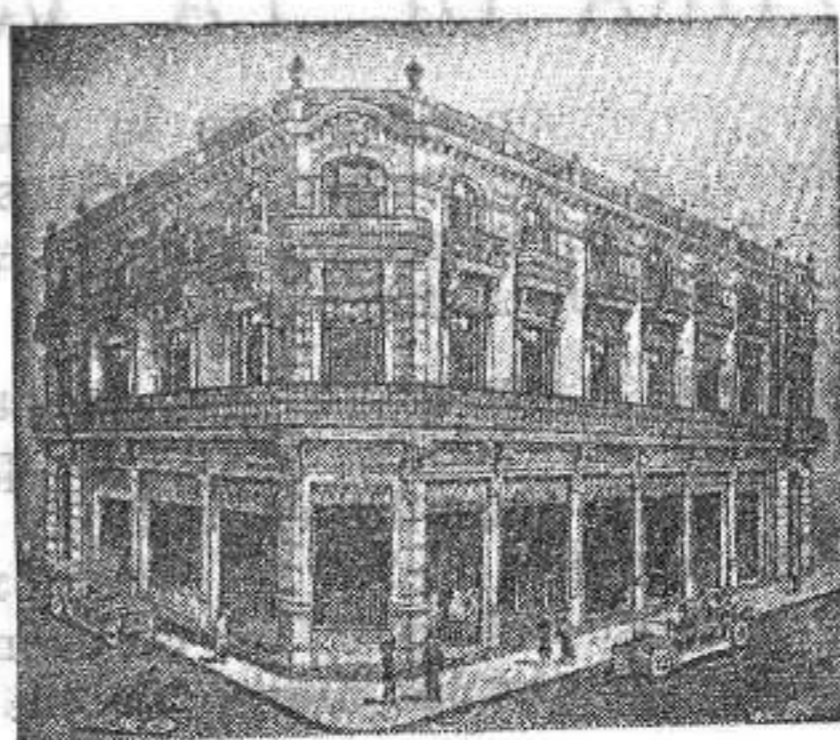
ABONA EL 3%

DE INTERES ANUAL SOBRE LAS

CANTIDADES

DEPOSITADAS CADA MES

"EL GALLO"



Obrapia 39, esq. Habana  
Teléfono -2738

## Grandes Talleres de Joyería

— DE —

SANDALIO CIENFUEGOS y Ca.

HABANA



Nos hacemos cargo de toda clase de trabajos de platería, joyería, grabados,

cincelados y esmaltes. - Especialidad en trabajos artísticos y en medallas cinceladas para premios.

"LA ESTRELLA DE ITALIA".



Compostela 46, entre Obispo y Obrapia  
Teléfono A-2660

# Sidra LA PRAVIANA



Indispensable en toda comida asturiana.

Unicos agentes en Cuba:  
PARDO y HNO.

Panadería, Repostería y  
Galletería

"LA CAOBA"

SAN IGNACIO 48.

Teléfono A-2966. —Apartado 417

:: HABANA ::

"La Praviana" la sidra indispensable en toda romería.



Vd. necesita  
**SHURONS**  
si Vd.  
necesita lentes

## LA RAZON DE USAR ESPEJUELOS

La mayoría de las personas creen que la razón de usar espejuelos es únicamente la precisión de ver bien, y hay además otra más importante: la necesidad de conservar la vista. No debe olvidarse que los cristales superiores y apropiados para el grado de defecto visual del paciente, conservan a éste la vista y que los cristales malos o impropios, la acortan a la carrera. Debe uno pues, reconocerse la vista con un óptico competente, que le proporcione los cristales que necesita, es decir: debe ir a "El Telescopio", San Rafael 22, donde el reconocimiento es gratis.

EL TELESCOPIO





# ASTURIAS



INFORMACION GRAFICA, LITERATURA Y COSTUMBRES



NUESTRAS RELIQUIAS ARQUITECTONICAS.—Capilla de Alfonso el Casto, en la Catedral de Oviedo

## CUENTOS DE MI PUEBLO

AGUADO EL CAMINERO.—EL MENDIGO CAÑIZARES.—FAELO MEREDIZ.—UN LLAGAR FAMOSO

**H**ABIA en las cercanías de Villaviciosa un peón caminero, llamado Aguado, no porque fuese amigo del agua precisamente, pues era un gran bebedor de sidra, sino porque así se apellidaba su padre.

Tenía, el tal Aguado noventa años cumplidos y todavía salía a la carretera diariamente a picar piedra o a rellenar baches, lo mismo que si acabase de cumplir la mayoría de edad.

Cuando hace seis años fuí yo con mi familia a Asturias, encontréme con Aguado y causóme admiración profunda el verle casi tan firme y tan derecho como medio siglo antes.

—¡Caramba, qué bien estás!—le dije. ¿Cómo te arreglas para tener esa salud y estar tan fuerte?

—La tercera mujer — contestóme — probóme muy bien. (Era casado en terceras nupcias). Ponme toes les noches una botellina de sidre debaxu la cama, por si me da secañu. Y dame.

Queda con ésto demostrado que la sidra, en Asturias, es un gran reconstituyente

Sin embargo, el año pasado falleció aquel peón caminero que parecía destinado a vivir tanto como Matusalém.

¿No sería que a la tercera mujer se le





LA BIESCA (Villaviciosa).—La casa del popular "Eusebio": éste preparado con la guiada para salir de trajín

había olvidado poner debajo de la cama la botellina milagrosa?

En Villaviciosa había hace la friolera de cincuenta y tantos años un pordiosero llamado Cañizares que asustaba a los chiquillos metiendo sus largas y encorvadas narices en su ancha y desdentada boca.

En otras ocasiones se rascaba contra la primera esquina o contra el primer árbol que encontraba.

—Estate quieto, Cañizares, le gritaban los rapacinos.

—Que se estén "ellos", contestaba.

Pablo Merediz, honrado vecino de Villaviciosa, aunque un poco mentecato, escribía muy a menudo a don Juan Prim.

El famoso general le contestaba siempre, claro está que por medio de secretario y con firma de estampilla; pero esto no era obstáculo para que cada vez que Merediz recibía una carta de Prim anduviese enseñándola, gozoso, por toda la Villa.

Una vez ocurrió en ésta un motín de verduleras. Y Merediz se dirigió, enseguida, a "su amigo", que entonces era Ministro de la Guerra, en esta forma.

"Juan Prim Prats.

Pueblo sublevado. Mande batallón.  
Pablo Merediz."

A lo que contestó inmediatamente el Ministro de la Guerra:

"Pablo Merediz.

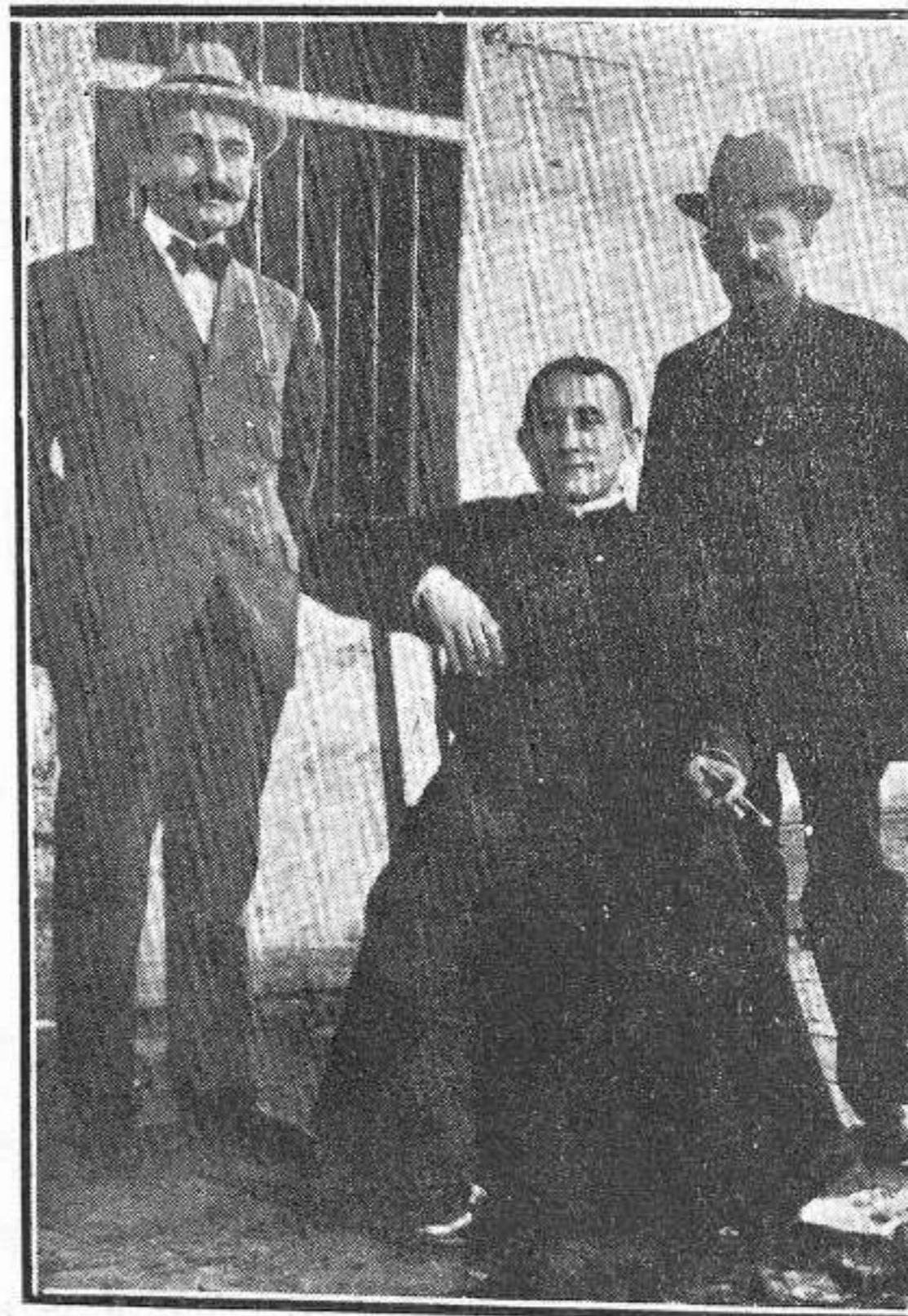
Va batallón mismo conducto.

Juan Prim Prats."

Y no hay que decir que al presentarse el héroe de este cuento en el mercado de verduras agitando su te-

legrama, la sublevación de las verduleras desapareció como por encanto. Todas empezaron a reír a carcajadas.

Era en Villaviciosa un "llagar" famoso, el que allá por el barrio de la Oliva poseía más que para hacer



FRUCTUOSO ALVAREZ CUERVO

Distinguido paisano nuestro que desempeña interinamente el cargo de cura párroco de Alquizar, en compañía de su hermano Marcelino y de Jesús Moris, nuestros amigos

negocio con la sidra, para su recreo y el de sus amigos, un caballero muy amante de la Villa y muy querido de todos.

En aquel llagar había siempre riquísima sidra y solían celebrarse en él "espichas" tremendas, poniendo el referido señor abundantísima cena, condimentada con algún picante para que la necesidad de "moyar el gargüeru" se sintiese más a menudo.

Y era puntillo de honra entre los sidreros de Villaviciosa que no llegase, por primera vez, a su pueblo querido ningún forastero de pro sin que cogiese una "moña" de padre y muy señor mío.

Una vez reunióse tanta gente en el llagar consabido y la cena fué tan excitante y la sidra tan llena de "panizu", que poco antes de amanecer eran ya muchos los bebedores que "amoriacs del todo", habían ido rodando hasta debajo de los toneles y allí roncaban como patriarcas.

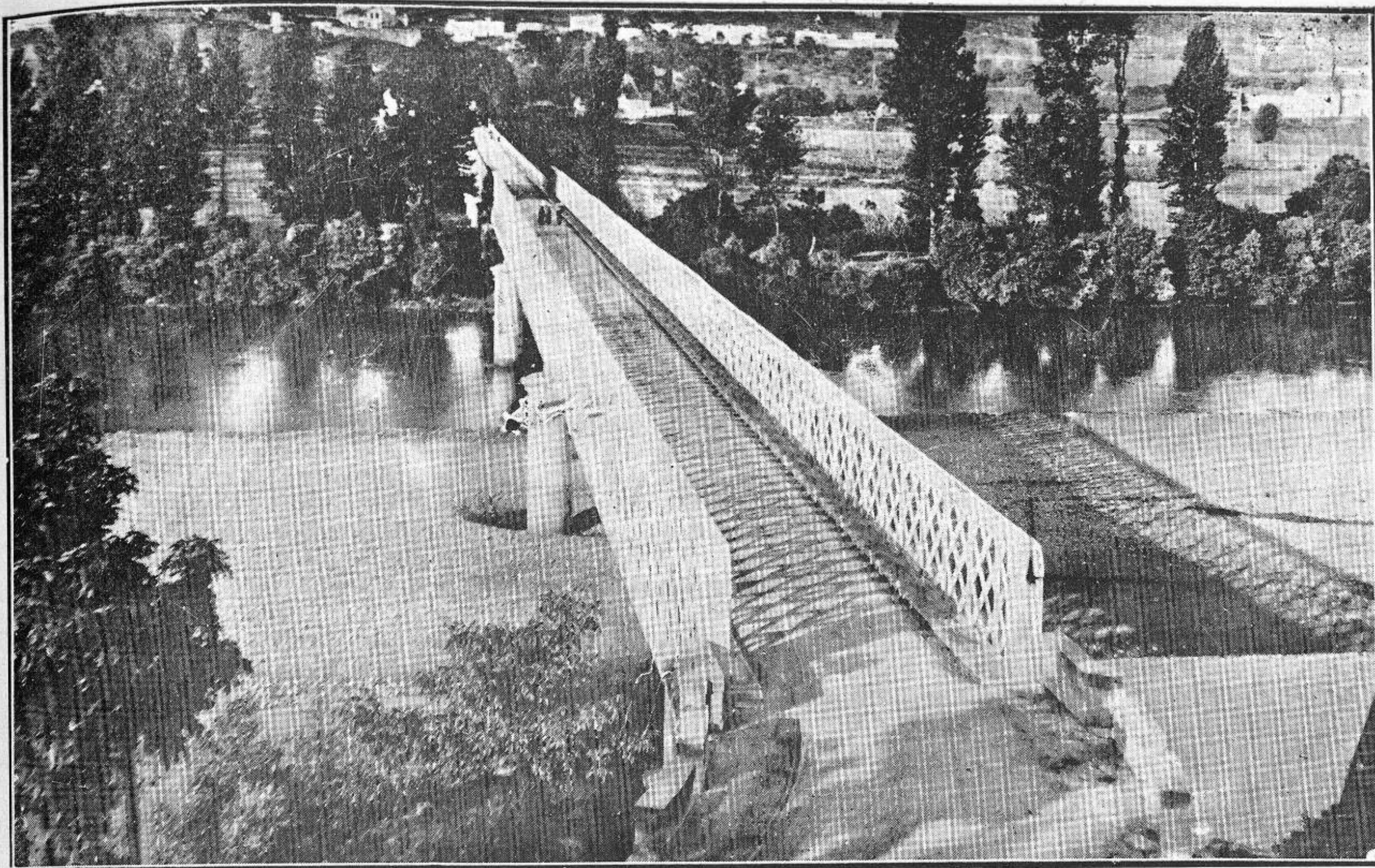
—¿Qué hago yo con estos troncos? —se preguntó entre risueño y burlón el dueño del llagar.

Y después de meditarlo un poco, lo que hizo fué preparar el carro, meter en él a los "interfectos" y mandar a uno de sus criados que cogiese la guiada y fuese a dejar a cada cual en su casa, teniendo cuidado de advertir a las respectivas familias que no se trataba más que de una broma sin consecuencias.

Y no fué algarada la que se armó entre los madrugadores de la Villa al ver pasar aquella "carreta de la muerte"!

Nicolás RIVERO





PRAVIA.—Incomparable paisaje del Nalón cerca de la villa, con el moderno y cómodo puente

## ALMA ASTURIANA

El vapor inglés "Good Hope" se encontraba atracado al muelle de Liquerica de Gijón, y, como era día festivo, la tripulación holgaba y el capitán, el sobrecargo, el maquinista y algunos otros empleados del barco fumaban y bebían sobre cubierta.

Entre ellos se encontraba el Capitán del puerto de Gijón y tres o cuatro empleados de la Capitanía y de la Aduana los cuales habían sido invitados por el capitán del "Good Hope" para pasar la tarde alegremente en su compañía.

Para mejor entretener a los visitantes españoles, el capitán inglés quiso que uno de sus marineros, gran acróbata y equilibrista, ejecutase algunas de sus proezas, y así se lo ordenó.

Trepó, efectivamente, el marinero inglés hasta la gavia, se puso de pie sobre la verga y paso ante paso llegó hasta el extremo de ella, donde se puso a dar saltos y cabriolas con un aplomo y una seguridad maravillosas. Cuando el marinero bajó a la cubierta los funcionarios españoles le tributaron una espléndida ovación.

—¡Oh, ostedes de poco entusiasmarse!—dijo el capitán del "Good Hope" con gesto displicente y tiran-

do una profunda chupada de su enorme pipa. Eso ser lo menos que puede hacer todo hombre de mar inglés; por eso nosotros ser lo que ser.

Aquella arrogancia inglesa no dejó de amoscar un tantico al Capitán gijonés, el cual le replicó:

—¡Oh, mister!, ciertamente que ese marinero suyo ha hecho prodigios; pero a todo hay quien gane, y aquí entre esos pescadores asturianos que usted ve sobre el muelle yo podría sacar hasta media docena que harían lo que su marinero ha hecho.

Contestó el inglés con una mueca de supremo desdén, genuinamente británica; picóse aún más el Capitán español, el cual acabó por arrojarse a la borda y gritar a uno de los pescadores:

—¡Bolina, sube!

Plantóse Bolina de un salto en medio de la cubierta del "Good Hope". Era un rapaz todo músculo, recio y flexible como un cable de seda.

—Bolina,—le dijo el Capitán del puerto—¿tú has visto lo que ha hecho ese marino inglés?

—Vilo.

—¿Tú serías capaz de hacer otro tanto?

—Paeme que sí.

—Pues arriba y házte de cuenta que vas a plantar la bandera española encima de Gibraltar.

Con la rapidez del gato trepó Bolina hasta la misma gavia, se puso de pie sobre la verga, corrió hasta su extremo y bailó sobre un pie con tan-

to o mayor aplomo y limpieza que lo había hecho el sajón, y una vez terminado su asombroso ejercicio se encaminó a la gavia para descender; pero...

¡El fatídico "pero" que siempre nos impide a los españoles el dar cumplido remate a nuestras más altas empresas! Ya estaba Bolina a un palmo de la gavia, ya tenía su triunfo asegurado, cuando sin saber cómo se le fué un pié, perdió el equilibrio, dió una voltereta y se cayó de espaldas desde aquella espantosa altura.

Mas no se aflijan ustedes que la cosa no resultó tan lamentable como era de esperar. Bolina no cayó sobre la cubierta sino sobre un gran toldo que formaba un plano inclinado por el cual bajó nuestro hombre dando vueltas de carnero viniendo a dar un tremendo costalazo precisamente a los pies de los oficiales ingleses y españoles.

Riéronse aquéllos, abochornáronse éstos y todos se movieron para prestarle auxilio a Bolina, más éste se levantó con todo el brío que pudo y con una mano puesta en los riñones y otra a la altura de la sién, a guisa de saludo militar, se plantó ante el capitán del puerto y le dijo con voz recia y ademán altivo:

—¡Que faga eso el inglés!...

M. Alvarez Marrón.





LUARCA.—La playa de baños tal como está en la actualidad

## EL CASO DE ANTONIO BUELNA

**A**NTONIO Buelna fué verdaderamente desgraciado. Y su desgracia tenía alguna grandeza: la que le dió su carácter dulce y tierno. Buelna era una buena persona, y había nacido para estrellarse en los embates de la vida. Bastaba hablar con él pocas palabras para comprender que era un candidato a la derrota, derrota sin gloria, opaca.

El lo sabía, lo comprendía, pero agregaba:—Voy a cambiar, voy a cambiar... Haré un esfuerzo, y triunfaré.

Antonio Buelna se enamoró perdidamente de una rapaza, y tras muchos y dolorosos titubeos la declaró su amor. La rapaza le dió unas calabazas tremendas. Este suceso hirió tan profundamente el espíritu de Buelna que estuvo a punto de caer en cama, y vagó algunos días solo y triste, mudo y esquivando el trato de las gentes.

Creyó no curarse nunca de aquella herida, y así nos lo confesó un día en la mesa de un café, ante un vaso de cerveza. Pero muy pronto topó con otra rapaza, se enamoró perdidamente de élla, cobró algún ánimo, y se olvidó del descalabro precedente.

En este segundo caso, y en el temor de otra derrota, puso en juego toda la estrategia de que era capaz. Fué un plan amplio de flanqueos, amagos, retiradas, tal cual flirteo y un ataque final y decisivo. Y cuando creía ganada la plaza, un adversario, más madrugador que él, y más decisivo y afortunado, se la había burlado ya.

Y le dejó plantado. Buelna tambaleó, desfalleció, y no dió con sus huesos en la tierra, merced a los cuidados de dos o tres amigos que le atendieron por lástima.

Largamente podría hablarse de estos fracasos de Buelna, y ellos podrían ser objeto de profundas conferencias. Pero nosotros no queremos sino apuntarlos para apuntar otras cosas.

Espíritu sencillo, Buelna no protestaba, no se rebelaba. Su amargura no estaba en la frase, estaba en el gesto, en la actitud; estaba en su rostro ahilado, en su boca contraída, en sus ojos mortecinos. Alguien le dijo una vez, al verle en ese estado, que podría ser asturiano, pero que no lo parecía.

### II.

Antonín Buelna llegó a la Habana como llegan casi todos los inmigrantes. Pensaba en ser rico, en volver a su

tierra algún día y brindar algo de felicidad a su pobre madre.

Un detalle que hacía inclinar hacia Antonio nuestra simpatía, era su "soledad". En la aldea no le quedaban más familiares que su madre. Su padre murió en una mina; un hermano falleció en América, del vómito, cuando más prometía; otro hermano murió de rapaz en la aldea, de una enfermedad rara que se llevó otros rapaces, que decían que daba por comer fruta; y una hermana, la única hermana, se casó con un perdido, a disgusto de los padres, y los padres, desde entonces, la tuvieron como por muerta. Buelna sentía deseos de saber de su hermana ¡la pobre, arrastrada por el amor!, pero nunca pudo averiguar el paradero de élla.

En estas condiciones, Buelna debió erguirse, fortalecerse en la desgracia, vencer en su "soledad", con la grandeza que le prestaba su situación. ¡Y no lo hizo!

Como luchar, luchó, pero no tuvo suerte en un principio, y se acobardó. Verdaderamente, no parecía asturiano. Estuvo cuatro años en un comercio, en donde había muchos compromisos con una nube de primos y parientes que tenían que ascender, y, aburrido, se fué. Tres años estuvo en una oficina en un modesto empleo; dos viviendo de negocios sueltos; otros dos en las oficinas de un ingenio y uno, el último que pasó en la Habana, de vago.

Al cabo de ese tiempo no tenía una peseta. ¿Podríamos inculparle? No hablemos de ésto, que hubiera sido para aumentar las sombras en torno de Buelna.

### III.

En varios meses no supimos de Buelna. Casi le habíamos olvidado ya, cuando topamos con él sin más ni más, en un café del Parque Central. Estaba seco y desteñido; los labios blanquecinos, las mejillas ajadas, los ojos brillantes. De un golpe le calamos. La tuberculosis acababa con él. Nos tendió la mano, una mano húmeda y pegajosa. Daba miedo.

Habló con voz entrecortada, en conversación ganada a empujones de aliento, y tosiendo secamente, de vez en cuando, con una tos que le salía de lo más hondo del pecho. Ahora le analizábamos. Otras veces no le habíamos "detallado". El pelo, húmedo dejaba ver claros alarmanes: las orejas parecían de papel mojado en aceite; los hombros hundidos; el pecho como un arco...

Hablaba trabajosamente. Estaba vencido. Aquello eran habas contadas. En medio de todo se acostumbraba



pensar en la muerte. Morir! ¿Y qué? Morir es dejar de pensar más en el maldito dinero, que es en el fondo lo que se busca siempre. Dinero, nada más que dinero. Sólo anhelaba una cosa: llegar pronto a su casa, estar al lado de la madre, morir en la quietud de la aldea. Notamos que unas lágrimas temblaron en el borde de sus párpados y rodaron por sus mejillas. Adiós ilusiones. Todo había muerto. Era inútil charlar.

Hacia seis meses que Buelna había ingresado en el sanatorio. Todas las tardes le apuntaba un poco de fiebre y trasudaba. Le destinaron al pabellón de tuberculosos, un edificio espléndido. Desde el corredor, y en estas tardes tropicales, Buelna añoraba la tierra, se acordaba de la infancia, quería volver.

Se le formó expediente de embarque, pagáronle el pasaje, y le entregaron un buen chorro de pesos para el camino. Buelna me hablaba de esto, y en sus palabras palpaba una intensa emoción, una honda gratitud.

—Si no fuera por esto—decía—ya hubiera muerto en el hospital.

Al otro día se embarcaba con el solo anhelo de llegar a su aldea. Era lo único que pedía, y nos habló del temor que abrigaba de morir en el camino y de que su infeliz cuerpo fuese arrojado al mar.

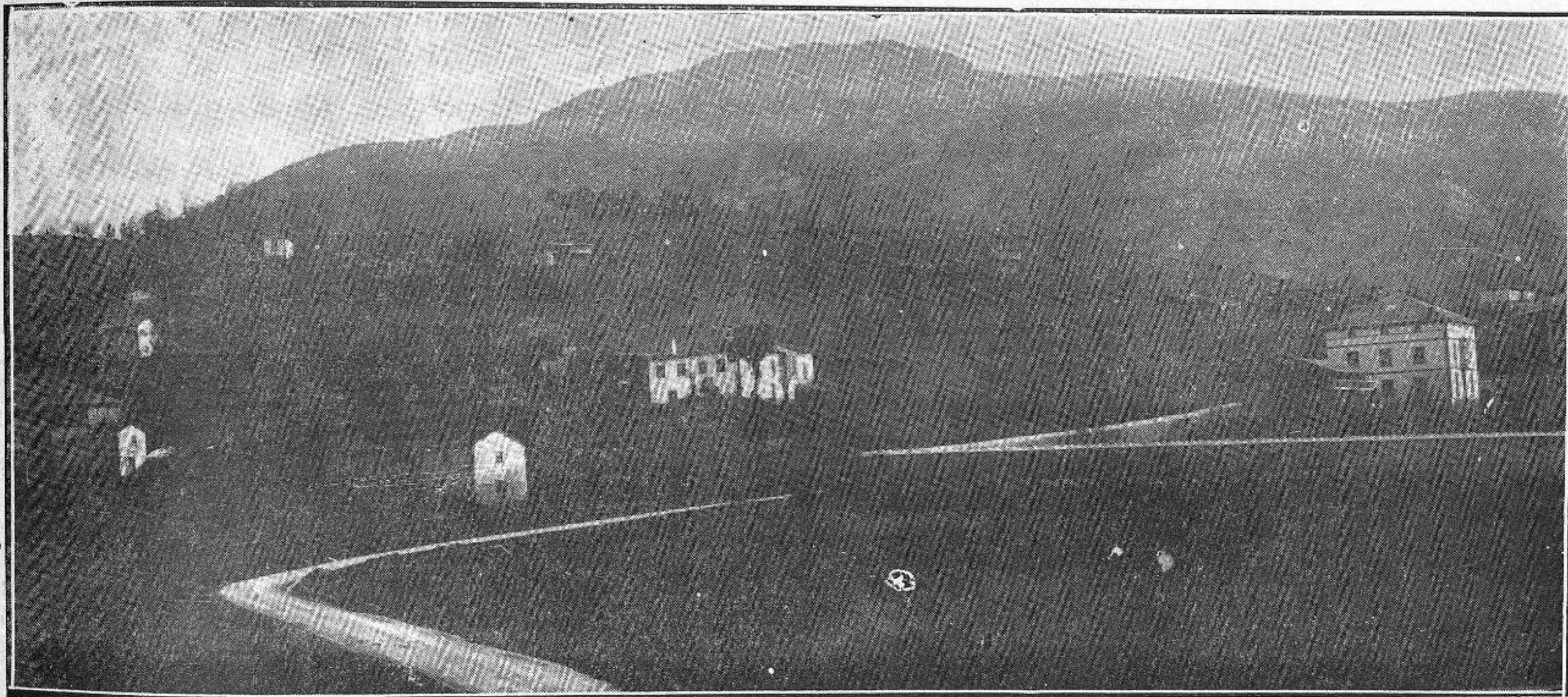
Trabajosamente nos expuso todo esto. Y trabajosa-

De lo que sucedió después, un indiano nos dió cuenta minuciosa. Acababa de llegar de una aldea vecina de la de Buelna, y contó lo que nosotros pasamos a contar.

IV.

Cuando llegó Buelna a su casa, la viejecita le palpó de arriba a abajo, y le halló muy mal, muy mal... ¡El clima de América acaba mucho! Pero, en fin, ahora podía ponerse un buen remiendo, recobrar la salud; y al expirar ella él podía regresar fuerte y sano. Todo era cuestión de voluntad, cuestión de no pensar en desgracias que por inevitables no deben de lamentarse.

Casi todos los días salían Antonio y la viejecita a dar un paseo. En los recuestos Buelna se cansó más de una vez, y la madre, la que pedía ayuda para morir, tenía que ayudarle a él. La viejecita cargada de desventuras, el leño que se hace polvo, sospechó algo de lo que pasaba, y quiso averiguar... El hijo la engañó a medias, echándole la culpa a la anemia y a la debilidad nerviosa, de las que se curaría fácilmente en la aldea. Ella tuvo un terrible presentimiento, una duda que le atravesó el alma, pero se calló y esperó. Al fin y al cabo si era de Dios que la familia tenía que acabarse en ellos, que él le ayudara a morir a ella, o ella a él. Pero como hasta para morir hay egoísmos, ella quería morirse antes, sí,



MUÑAS DE ARRIBA (Luarca).—Casas-quintas y las Torre de los señores Feláez

mente metió la mano en el bolsillo interior de la chaqueta, sacó un papel doblado y sucio, lo desdobló y nos le entregó para que le leyéramos. Era una carta de la madre. Entre otras cosas, esta carta contenía lo siguiente:

“Sabrás que ando doblada, con dos cayaos, y que se me han puesto las uñas muy amarillas como tirando algo a verdosas. Casi no puedo caminar, y si no fuera por los vecinos ya me hubiera muerto, sola en esta casa, lejos de tí. Por Dios, Antonín, no dejes de venir a ayudar a morir a la tu madre, que no quier morir sola. Teo la seguridad de que he de morir antes de que caiga la fueya. Y dígotte y repítote que no dejes de venir, que luego que yo entregue el alma a Dios, que dispón de todo, tú vuélvete a la Habana, a seguir peleando.”

Terminamos de leer, y Buelna dijo:

—Ya ves que encargo me hace mi madre... ¡Si ella supiera!... Pero en fin... le contesté diciendo que para allá iba... Yo disimularé, y si es que mi madre muere antes que yo, que muera creyendo que yo fuí a asistirle, y que no sepa nada de las negruras de mi vida... Pero si yo muero antes, como me lo presumo... ¡si yo muero antes!....

La voz de Buelna se ahogó en un estertor, en un ronquido fúnebre que ponía pavor en el alma.

Le consolamos como pudimos. Al otro día se embarcó. Y llegó a su aldea, y pudo abrazar a su buena madre, viejecita inundada de desventuras, leño que se hace polvo.

quería morirse antes. Así lo pedía a los cielos todos los días y a todas horas.

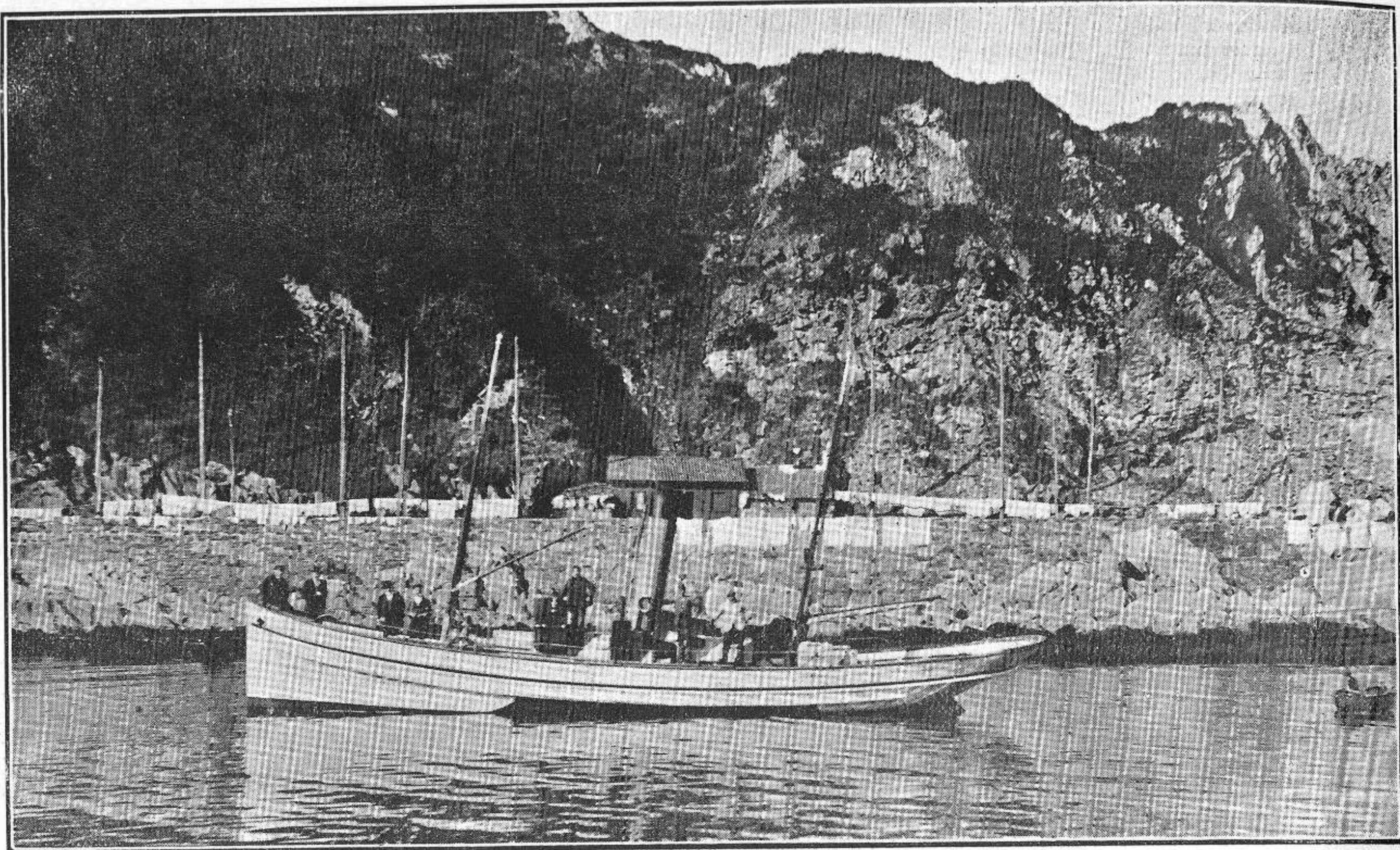
Un día iban subiendo la cuesta. Como a la mitad del camino, Buelna tuvo un fiero acceso de tos y hubo de sentarse en el santo suelo para no caer desvanecido. Con la cabeza entre las manos siguió tosiendo furiosamente. La madre enloquecía. Angustiada por la tos hubo de tirarse sobre el rozo, cubriéndose el rostro con el brazo derecho, extendiendo el izquierdo sobre la tierra. La viejecita arrodillada junto a él, asombrada, le hacía preguntas angustiosas, declamaba su dolor, secábale el sudor de la frente, sobre la que caían, lacios, unos mechones húmedos. ¡Qué cuadro!

En este momento de angustia, la madre notó que por la comisura de los labios de Buelna se escurría un hilo de sangre que se perdía cuello abajo. Fué borrando aquel hilo con el dedo pulgar, besó luego, enloquecida, aquella boca manchada de sangre enferma, y dió lastimeros gritos que los vecinos oyeron en la quietud del campo... —¡Mandáronmelo tísico, mandáronmelo picao del pecho!...

V.

El indiano no quiso seguir contando. Dijo que estos dramas en la aldea, estos derrumbes de indianos conocidos por otros indianos, tienen una visión muy honda, muy íntima y muy grave, y que valía más no hablar de ellos...





CUDILLERO.—“El Príncipe”, vapor de pesca de la fábrica de Dña. Elisa Bravo disponiéndose a salir al mar

Acuarelas  
asturianas

## El último Ringo

LA famosa estirpe de los Ringos sumía su continuidad en la condición profesional de Pedrón.

El dómine del lugar estimó en el muchacho, alto y recio como un roble, y en el entresijo de sus graciosas travesuras, patrimonio tradicional y celebrado de los Ringos, modalidades de espíritu muy apropiadas y pertinentes a la carrera sacerdotal, y consiguió con latos consejos y atinadas observaciones enderezar la última rama de los Ringos hacia el norte moral de la misión altísima.

Y Pedrón fué cura; mas debiéndose igualmente que a las rigideces morales de su cargo, a las flexibilidades graciosas y sin pecado de su temperamento, que eran a su persona lo que el zumbido de un abejorro a las austeridades de la tranquila iglesia de su parroquia, escondida en las quebraduras de una sierra montada por sus eternas nieves; último refugio quizá de los osos en la región astur.

De sobremesa y en vísperas de la fiesta grande del lugarejo, nos recordaba Pedrón sus andanzas de estudiante en el Seminario Conciliar de Vtusta, exponiéndolas con gracejo y soltura peculiares. Al caso del orden arquitectónico de la pequeña iglesia que regentaba (romano-bizantino-astórico) nos decía:

—Las malas pulgas del profesor de Arqueología, el Santón de Beloncio por mal apodo, nunca lograron picarme a su cumplido gusto y colmado placer, por méritos patentes que para ello hacían.—El buen hombre ex-

plicaba en una ocasión la historia del artesanado, y en la apología de aquellas piezas más celebradas y conocidas en el mundo de las artes plásticas, ponía arrobos místicos y exaltaciones inefables. ¡Oh los primores de talla del artesón de la Sala Capitular toledana! ¡Oh del que es gala preciadísima de la de “Don Fernando” en el castillo de la Aljafería de Zaragoza! ¡Oh del que es glorioso ornamento en la sala abacial de San Juan de la Penitencia en Roma! cuando en un respiro del entusiasmo señor, ocurrióseme hacer un señalado gesto despectivo que puso a aquél en curiosidad y cuidado.

—A ver, que se levante don Pedro Suárez—y una vez obedecido—¿Qué significa ese gesto, señor Suárez?

Y el diablillo de la vaya pidióme que la hubiera, inspirándome una salida que puse presta y puntualmente en funciones.

—Pues... que... será verdad lo de las bellezas y galanura de tales artesanados... pero... que también es mucha verdad... que yo sé de uno principalísimo no mencionado por usted y que supera indudablemente a todos.

—¿Y será servido el señor Suárez de decirnos en qué lugar luce o se oculta primor semejante?

—Sí, señor, no muy lejos de aquí.

Los músculos faciales del Santón de Beloncio entraron seguidamente en gracioso y activo juego, reflejando asombro, precaución y avidez.

Aquietada la mental tolvanera que mi referencia levantara, y cogitada prestamente la resolución, incorporóse el hombre y replicóme seriamente.

—Esta tarde, por ser de jueves, nos corresponde paseo. ¿Querrá, pues, el señor Suárez dispensarnos el honor de guiarnos a ese lugar de misterio por la grandeza artística que oculta? Sería, además, aprovechable la solemne visita, pues que haríamos con ella un ejercicio práctico de la lección que estamos explicando.

Acepté, claro está, el principalísimo papel en tal invitación, que fué acogida por los demás compañeros con muestras de regocijo y satisfacción, sospechando, y rindiéndome con la sospecha muy cumplido tributo, un final más regocijado todavía.

Llegó la hora, y en ordenadas ringlas presididas por el Santón, salimos a la calle. Acosábanme los propinuos compañeros a preguntas solicitadoras de previa aclaración, y abstraíme yo, cada vez más, en la presunta solución escandalosa de la endiablada visita. Pero mi plan estaba trazado y a él me sometí entre pesaroso y complacido. Guíé, pues, la prole escolar y a su ilustre jefe camino arriba de la Calzada de Santo Domingo, y, hála, que hála llegamos a un viejo caserón suburbano, ante cuyo cuarteado hastial de exagerado portalón, indiqué parada. La curiosidad alcanzó entonces tensiones estalladoras, bien señaladas en el hondísimo silencio que “sentía” a mi espalda cuando, portal adentro, adelantéme yo solo en requerimiento del amo de la casa y de su consentimiento en la visita. Accedió aquél intrigado y confuso, volvíme yo satisfecho y tranquilo, y haciendo de guía interné a los visitan-



y compañeros ingresaron e indagadores en la "misteriosa" pieza mientras yo apuntaba con reforzada gravedad las alturas de su techumbre, materialmente cubierta de suspendidos y opulentos jamones.

—¿Qué es esto, señor Suárez?—preguntóme el Santón de Beloncio con una rota desabriedez por la que rezumaba el flujo de la contenida carcajada.

—El mejor artesanado del mundo, señor—contestéle con firmeza y reposo.

No valió el castigo que se me impuso (ocho días de abstinencia y prácticas religiosas) para evitar que hiciese víctima a los pocos días y al propio Santón, de mis travesuras.

Fué una tarde en el paseo de los Alamos. Un arrapiezo entreteníase no muy lejos de mí, con lanzar guijas o garbanzos con un tirabeque haciendo objeto de sus fervientes ejercicios a los faroles del paseo. De pronto, un soncro ¡chas! señaló el acierto del mocoso y el apercibimiento de un "mengue". Huelga decir que el chico se evaporó prestamente entre la fronda vernal del Campo de San Francisco, mientras el guardián salía de su "apoteosis", también con presteza, valga este rarísimo honor. Intentó el uniformado celador la reglamentaria aprehensión del pequeño delincuente; mas hubo de desistir de tan maña empresa a las primeras de cambio.

Agradecimiento por modo municipal tan inopinada ayuda, pronto fué en sus manos la sobrecarterita de hojas de papel más sustas y fruncidas todavía.

—Usted dirá, señor cura...

—Seminarista—rectifiqué yo. El chico se llama Antonín Ruidabía y vive en la calle Oscura número 5 principal.

Ufano tomó nota de la referencia guardiá, y despidióse luego con propias zalemas y cortesánias... municipales del prólogo.

Al siguiente día armábase en el la tremolina padre.

—Vamos a ver—gritó más que habló el Santón—¿Quién fué el alumnito que ayer tarde paseó en los Alamos y seguidamente—usted señor Suárez podrá explicarme el suceso como más enterado.

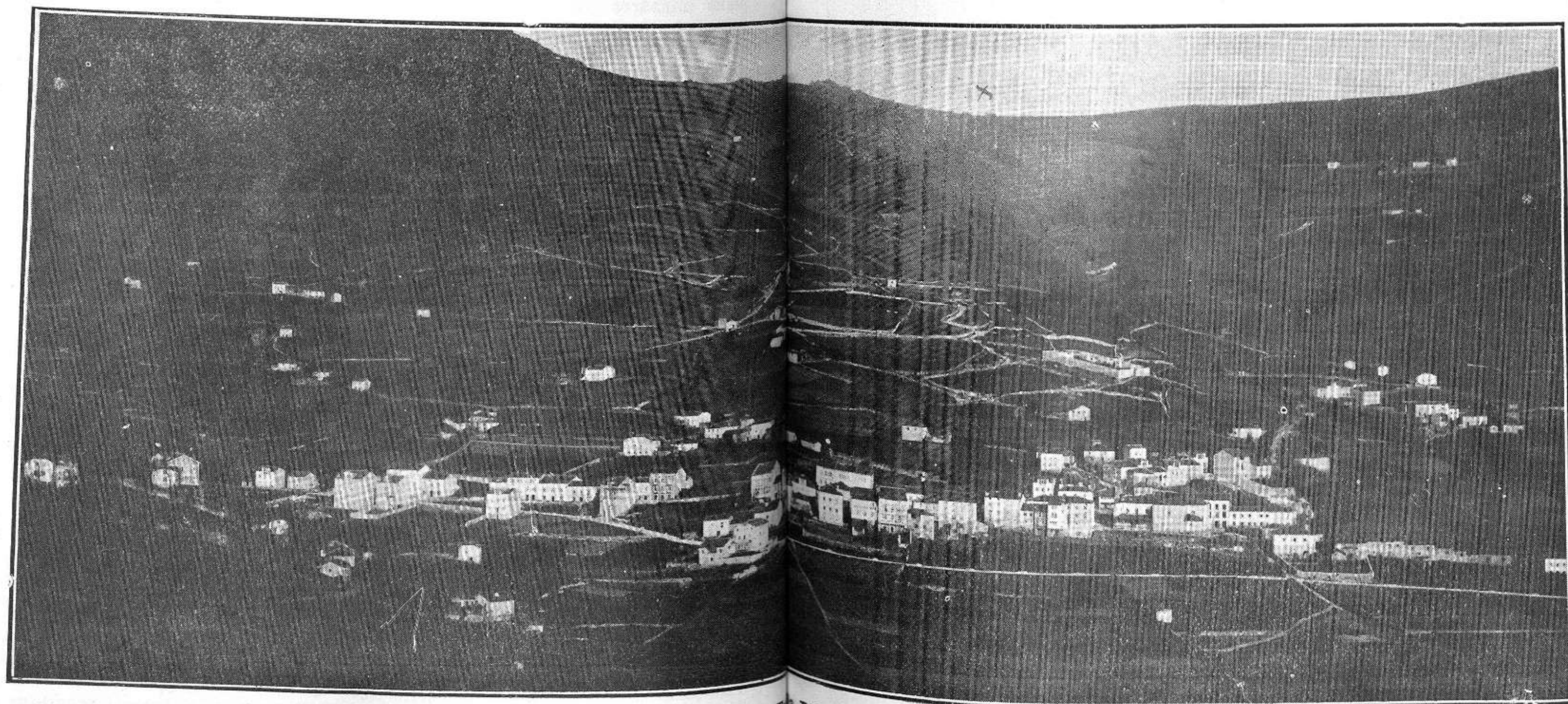
Quise asombrarme, disculpé y menté; mas, por mi poca fortuna, las referencias verídicas que le faltaron guardiá para el chico del tirabeque sobraron para dar conmigo; y así turbonada de cargos y denuestos gró efemérides en los anales seminaristas. Supe entonces el castigo impuesto, y más tarde la explicación pertinente y extra oficial del mismo. El primero "redújose" a un mes de calabozo y a treinta comidas en el mismo tiempo. Debí la segunda explicación—a un amigo y comp...



aviuad.

BOAL.—v

más "patriota."



BOAL.—Una vista general de la villa, desde la Barandúa a casa de Pilella, el cementerio, la "corte de Gervasio", y el caserío de Penouta.



quer los-  
estra lle-  
parroquia  
me ni de  
que nom-  
re los de-  
el rostro  
y peticio-  
vieja casa  
co los ve-  
por el cu-  
lleza, ha-  
pelo que  
el salir la  
ios ya...  
acar" so-  
s vecinos,  
ra que ni  
llero, ami-  
gnado por  
le casa en  
dar cima  
y los pri-  
pues los  
"Nolón" de-  
tálico.  
e encontra-  
an al prin-  
suelta la

—Non, pa la fiesta o nueva o compuesta ha tener ca-  
beza la virxen. ¡Non faltaba más!

Dicho y hecho. Una tarde el cura y Nolón entran en  
la iglesia, bajaron de su ornacina la imagen, le quitaron  
la cabeza, y Nolón mismo la acomodó entre felechu en  
una caja; clavó esta cuidadosamente y pian, piano, se  
plantó en Gijón, facturándola en la estación del ferroca-  
rril para una importante ciudad levantina.

Transcurrieron varios días; comenzó el novenario, ocu-  
pando el lugar de la virgen una imagen de San Ra-  
món.

Los vecinos y el cura estaban llenos de ansiedad.  
¿Vendría la cabeza a tiempo para la fiesta mayor? ¿No  
llegaría?

—¡Les coses aceleraes...!—clamaba Nolón.  
Por fin el cura leyó una carta del dueño de la fábrica  
En la misiva opinaba el escultor que era preferible hacer  
nueva la cabeza, que retocarla.

—¿Nueva?—grita Nolón—Pos que la faigan, ya que  
dineru hay abondo y too sea per la Virxen. Pero ¡bara-  
jo! Dios me perdone, que llegue a tiempu pa la fiesta que  
si non...

Así se ordenó. Llegó la víspera de la fiesta y al atar-  
decer llegó también sudoroso y jadeante de la villa, el  
viejo "Nolón" a cuestas con la caja donde venía la  
nueva cabeza de la imagen.

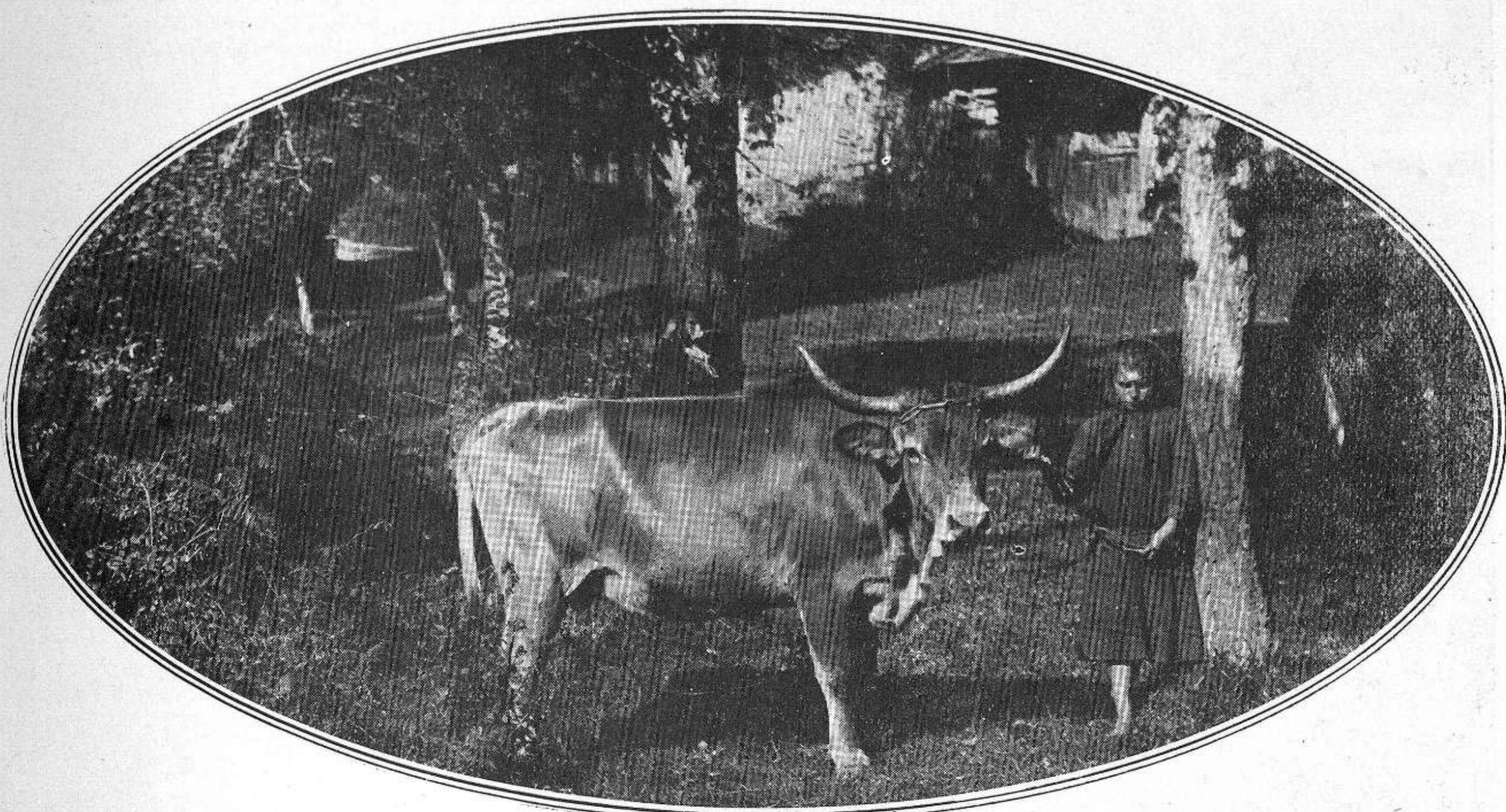
En unos minutos el mismo "Nolón", la sacó y pron-  
to quedó colocada en su lugar.

Todo el pueblo desfiló por el templo. ¡Qué hermosura  
de rostro! ¡Qué color brillantino! ¡Qué pelo lustroso!  
¡Qué ojos y boca! ¡Qué parecido más exacto a la anti-  
gua!

La fiesta fué rimbombante, magestuosa, solemne. La  
procesión un verdadero paseo triunfal.

Propios y extraños, religiosos y seglares ponderaban  
el concienzudo trabajo del artista que hizo una cabeza  
nueva con una semejanza atroz, nunca vista.





VIDA ALDEANA: Una neñina descalza de pie y pierna llindando la "Roxa".

Dos días más pasaron y el cura llamó a Nolón. Juntos penetraron en el templo y una vez más contemplaron el rostro de la Virgen.

—Está bien ¿eh? Nolón.

—Tá, bien, tá.—Luego dice con malicia:—Talmente paez la mesma.

—¿Ya piensas mal, Nolón?

—Dios me llibre. Pero como vusté diz que dos cosas iguales solo les fai Dios.

—Bueno, déjate de pensar mal, y trae el dinero para enviarlo a la fábrica.

—¡El dineru! Non, señor cura, non!.. Non suelto un perru hasta non tener en mios manes la cabeza pa reparala bien.

—¡Después de bendita!

—Comulgaré enantes. Mas lo falao, ta falao y perdone, señor cura. Non doy un perru sin ver lo que i dixe.

Testarudo Nolón y ante el conflicto planteado, el párroco accedió. El viejo se sube a una escalera y con todo cuidado, ante la faz sorprendida del "páter" quita la cabeza de la virgen, la mira detenidamente y sonriendo con malicia ratoniega exclama:

—¿Non lo decía yo? Non ye nueva, non, ye la mesma.

—¿Qué dices, Nolón?

—Ye la mesma.

—¿Por qué lo dices? En qué te fundas para acusar así?

—¿En qué?—Pos en que al metela en la caxa pa mandala a la fábrica ficií una marca.

—¿Dónde?

—Ena oreya.

—No la veo.

—Aquí, mire pa quí, esti rasguñu de navaya. ¿Vela? Adientro, aquí onde tencmos el "ceruyu".

Era verdad, la cabeza, era la misma.

Viejo marrullero...

Pachín de MELÁS

## UN AÑO ZARAGATERO

A se vé: la novedad constitúyela hoy el Año Nuevo, que en realidad, no lo es, pues mal puede convenernos de primicias quien se presenta en iguales condiciones que las del Año pasado: armado de punta en blanco, desnudo el recio mandoble y dispuesto

a proseguir la ensangrentada senda de espanto, desolación y exterminio que, tras sí, deja macabramente señalada, con un reguero de cabezas humanas.

La diferencia, pues, apenas existe: substitución de un número y nada más; lo mismo que hacen a veces, con nuestros billetes de lotería, algunos infelices que no tienen oportunidad de falsificarlos directamente por medio de una doble tirada; "1916", nada, en efecto nos brinda, más grato y placentero que cuanto nos ofreciera su antecesor el muy honorable y extinto "1915" (Q. E. P. D.)

Las perspectivas son igualmente siniestras si bien con respecto a Cuba, concurren ciertas "dulzuras" agrícolas e industriales, (azúcar a 8 rs.) que harán algo tolerable la lobreguez del inmenso "spoliarium" en que está convertido el mundo, casi entero. Y aún promete el nuevo año ser más fructífero en hecatombes guerreras, ya que a más del gran combate que se avecina en Salónica y el que barrúntase en Egipto, el bombardeo de Varna y la próxima invasión del territorio búlgaro por las tropas moscovitas, plantea la ruptura brutal y casi patricida entre el Zar Fernando I de Bulgaria y el de igual categoría, aunque segundo, Nicolás de todas las Rusias (inclusive la de hacer forros de catres).

Por razones de agradecimiento y hasta de raza, no se creyó, en un principio, que estos dos zares se llegaran a "en-zar-zar," pero "a-zares" de la guerra, que ni "raza" ni "razones" pudieron evitar, han dado por resultado esta nueva "zar-agata" balcánica, en la que de fijo no han de faltar "zar-pazos" "zar-raspastrosos", "zar-agüelles", "zar-apicos", "zar-atanes", (el cáncer se produce mucho en la guerra) "zar-andillos", "zar-zamoras", "zar-cillos" y otras "zar-andajas"; y acaso no fuera extraño ver por allí a "Zar-agüeta" vendiendo "zar-agatona" o "zar-zaparilla", o bien dispuesto (para alegrar a los combatientes) a "dan-zar" la "zar-abanda" en alguna "zar-zuela". No se me oculta, queridos lectores, que van aquí algunas palabras más de las que se necesitan para demostrar que "entre Zares anda el juego" pero he creído oportuno el empleo de algún "choteito", para disipar, un tanto, las negruras del año que acaba de "finali-zar", al par que nos preparamos a recibir las calamidades del que va a "empe-zar."

Gustavo ROBREÑO





VILLAMAYOR.—Los rapaces de la localidad preparándose para las "pelladas" durante la última nevada en este pueblo

## UNA VENGANZA ESTUPENDA

JUAN del molín era cuando yo le conocí, un hombre como de cincuenta años, regordete, bien plantado, de rostro agradable y malicioso. El verdadero tipo del aldeano de Asturias, infatigable en el trabajo, marrullero, zumbón, con más gramática parda dentro de la cabeza que cabello fuera, y eso que tenía demasiado, y almacén viviente de cuentos, chascarrillos, romances y cantares. Creía en Dios a puño cerrado y no lo ofendía con malas obras ni con malas palabras, así lo empapelaran a pública subasta, como él decía. Y tan era esto verdad, que, para no ofenderlo nunca había formado el decidido propósito de no casarse, entendiendo que una mujer, por buena que sea, en determinados instantes es capaz de hacer malo a un santo de piedra, **cuanti más** a uno de carne y sangre. Por supuesto que el bueno de Juan no llevaba en este sentido su santidad hasta el extremo...muy al contrario; cuando veía entrar en el molino una buena moza, se le encandilaban los ojos sin poder remediarlo, y con no muy buenas intenciones sacudía la harina amarillenta de su chaqueta parda dando tremendas manotadas, porque precisamente la harina de que estaba cubierta casi siempre, lo había vendido en más de una ocasión. Moza hubo que se dejó abrazar, muerta de risa, y al salir del molino llevaba en el pañuelo que cruzaba al pecho, el pregón de su condescendencia. Pero dicho sea en honor a la verdad, nunca pasó de ahí, teniendo el muy truhan buen cuidado en tantear el terreno siempre que ayudaba a descargar un saco. Al llegar la moza, cubierta de sudor y jadeante con su peso sobre la cabeza, Juan se arreglaba de modo que antes de ayudarla o después, conseguía su apretoncito: antes, si comprendía que llegaba de mal talante; después, si no había temor a una bofetada de cuello vuelto.

Algunas veces reuníanse en el molino varias muchachas; unas no llevaban prisa y otras por llevar demasiada veíanse en la necesidad de aguardar a que les fuera entregado su maíz ya molido. Entonces, mientras la **monxeca** arrojaba prudentemente sus granos en el embudo de la rueda a impulsos de la taravilla que sobre ella zapateaba, y en tanto que el cencerrillo descendía

poco a poco, indicándoles la cantidad de maíz que iba descendiendo a convertirse en polvo, de igual manera que los hombres, improvisaban una tertulia divertidísima.

Juan, que estaba en sus glorias, largaba parte de su colección de historietas y adivinanzas.

En lo que toca a cosadielles, le dijo cierto día una moza, ya Xuan non puée poner denguna, porque toes les sabemos..

—Ello yé, respondió enseguida el molinero, que muchos vos tengo diches; pero otros tantes me queden dentro de la memoria, y pa que veas que non miento, vo dicite una que si non puedes adivinala, así m' apañe un zaratán si te doy un rasquieiu por onde pódias dar con ella...

Pusieron las mozas oído atento y dijo: que cosa diella ye,

De siete hermanes que semos  
yo la primera nací  
y soy la menor de todes:  
mi Dios, ¿cómo será así?

Hiciéronle repetir el acertijo infinidad de veces, quedaron después pensativas mascullando los versos y a los dos minutos todas protestaron a la vez.

—Eso llámase engañu manifiestu, tiu Xuan, gritó la del pique y non crea que vamos a estar descurriendo lo que non tien descurru. ¿Cómo ye posible tal cosa? ¿Usté quier dicir que la hermana que nació primero ye la menor de toes en estatura o en tiempu?

—Home, replicó Juan; en estatura non tendría gracia, quiero dicir, en tiempu.

—Pos mire, a cuntailo a su giela, que Dios haiga que aquí non pasa esa moneda, ¡más que bobu!

—Güeno, pos si non pasa, fago un' apuesta contigo.

—Un abrazu, ¿verdá? replicó la moza riendo.

—Sí, un abrazu contra una gofetada.

—Non tengo incomeniente; pero mire, alvierto, que si pierde, ya pué forrar les muelles, así Dios me salve a la hora la muerte.

Aproximose Juan a la moza y sujetándola por las muñecas le dijo: ¿Cuántes son las semanas de la cuarcema? Siete. Pus bien la primera de toes alcomienza en miércoles de ceniza y tien tres dis menos que les otros: ¿non ye así?





**CANGAS DE ONIS.—La pintoresca calle del Puente Viejo, una de las más rancias de la capital**

Quiso la muchacha, convencida, escurrir el cuerpo, más ¡a buena parte! En un santiamén le soltó las manos y la abrazó tan estrechamente que lanzó un grito; pero casi enseguida se rehizo y alzando la mano la dejó caer como una maza sobre la cara del molinero.—¡Recónxaru! gruñó el pobre hombre, si too lo demás que tienes guardao ye tan duru como 'l puñu, el que se case contigo non podrá quexase.

—Con que se quexe usted, me basta, y otru día mire lo que fai, que ya está verde l' alcancer pa zampoñes.

El caso es que Juan tenía su molino como cosa de doscientas varas más abajo de otro, cuyo dueño era envidioso y malo. A estos dos molinos servía de fuerza motriz el agua que descendiendo del monte cercano venía a encauzar en una canal estrecha, mal construída, a lo largo de un campo yermo y muy pendiente. El molinero de arriba no podía soportar que el de abajo tuviera siempre su mezquina fábrica volteando y la suya la mayor parte del tiempo parada, pues si bien era verdad que no poseía el don de atraer a las muchachas con marrullerías, cuentos y dicharachos, en cambio a nadie se ocultaba que disponiendo a su antojo de mayor cantidad de agua, podía más rápidamente dar fin a las moliendas.

Sin embargo, de esto, el molino de arriba quieto y el de abajo rodando; el molinero de arriba siempre alegre y el de arriba dándose a todos los diablos siempre.

Y todos los diablos inspiraron al de arriba la manera de hacer daño al de abajo, y fué de la manera siguiente:

Cerrando casi la compuerta de su molino cuando no funcionaba, de modo que el agua no llegara, suficiente, para que el de abajo pudiera moler.

Juan que se apercibió de la jugarreta subió a ver a su cofrade y con muy excelentes razones le echó en cara su feo proceder, pero el otro con reticencias, salidas falsas y medias palabras, trató de hacer ver que él solo movía la compuerta en los días de grandes lluvias, en los de sequía y limpieza de la canal, y que si acaso se movía a veces algo por cualquier antojo del agua, no debía tomarle cuentas de ningún género.

En una palabra: le envió a paseo.

Por todos los medios trató Juan de arreglar el asunto antes de llevarlo al Juzgado, y al juzgado lo llevó al fin, encomendándose a un abogado de condición idéntica a la del molinero de arriba, porque envidioso, enredador y malo, lo era en grado sumo, tanto que vendió a su cliente... y perdió el pleito... y con el pleito la paciencia y ya con ella perdida cogió una hoz, subió al molino de arriba y dijo al molinero, que no cabía en sí de gozo por aquel triunfo de su dinero sobre la justicia:—Oye, Pinón: vencísteme a les males en inteligencia con el sinvergüenza de mi abogado, de quien sabré vengarme; pero si me venciste a les males y según creo estás dispuesto a seguir perjudicándome, chascu te llevés, porque xuro a Dios y a una cruz, que 'l primer día que guelvas a baxame la compuerta, ábrote 'l alma con esta foz. Dígotelo agora, antes de matate, pa que non me pudra la concencia si m' obligues a facelo. Conque non te digo más y agur.

¿Qué pasó? Pues que Pinón cuando vió que Juan se alejaba, paso a paso, rióse a carcajadas llamándole fanfarría... pero no bajó más la compuerta, por si acaso.

Tres meses después de fallarse el pleito en contra suya, una mañana, se encontró en despoblado, de sope-ton, con el abogado tramposo. Iba a caballo muy distraído. Juan al tenerlo a dos pasos de distancia le dió los buenos días, apoyose en la hoz que llevaba al hombro, en aquella hoz con la que soñaba Pinón, y habló así:

—Señor, cuantu m' alegre d' encontralu, porque fay justamente tres meses que tengo ganas de dicii una verda: ¿dáme licencia?

—Hombre, tartamudeó el abogado, una verdad siempre amarga; pero si no es más que eso, puedes decirla.

—Muchas gracias, señor. Dígame: ¿sabe en qué se paez usted a San Roque al revés? Pos como non lo sabe voy a sacalu del aprietu de descurrelo: Usted se paez a San Roque al revés, en que San Roque ye 'l abogau de la peste... y usted la peste de los abogaos...

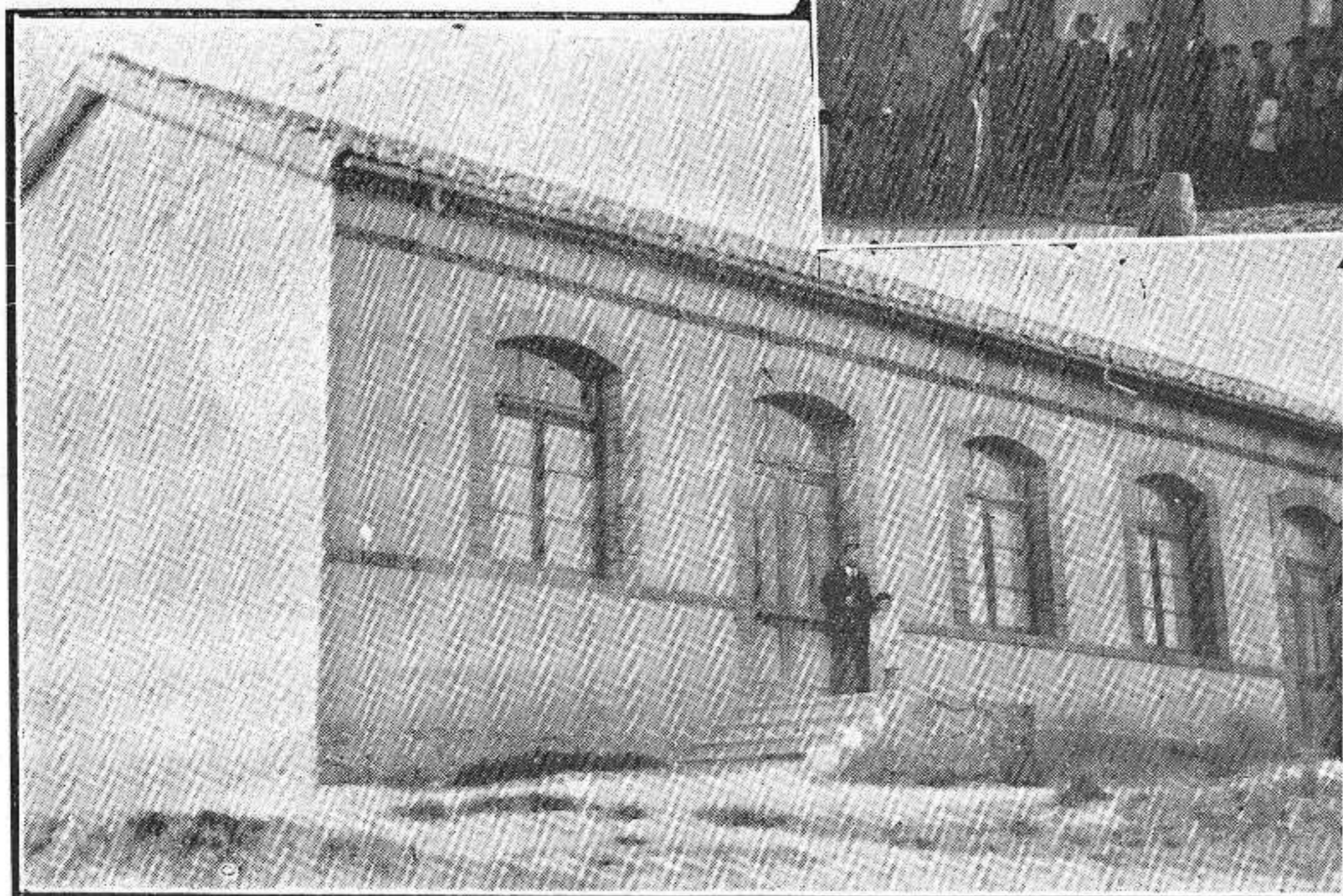
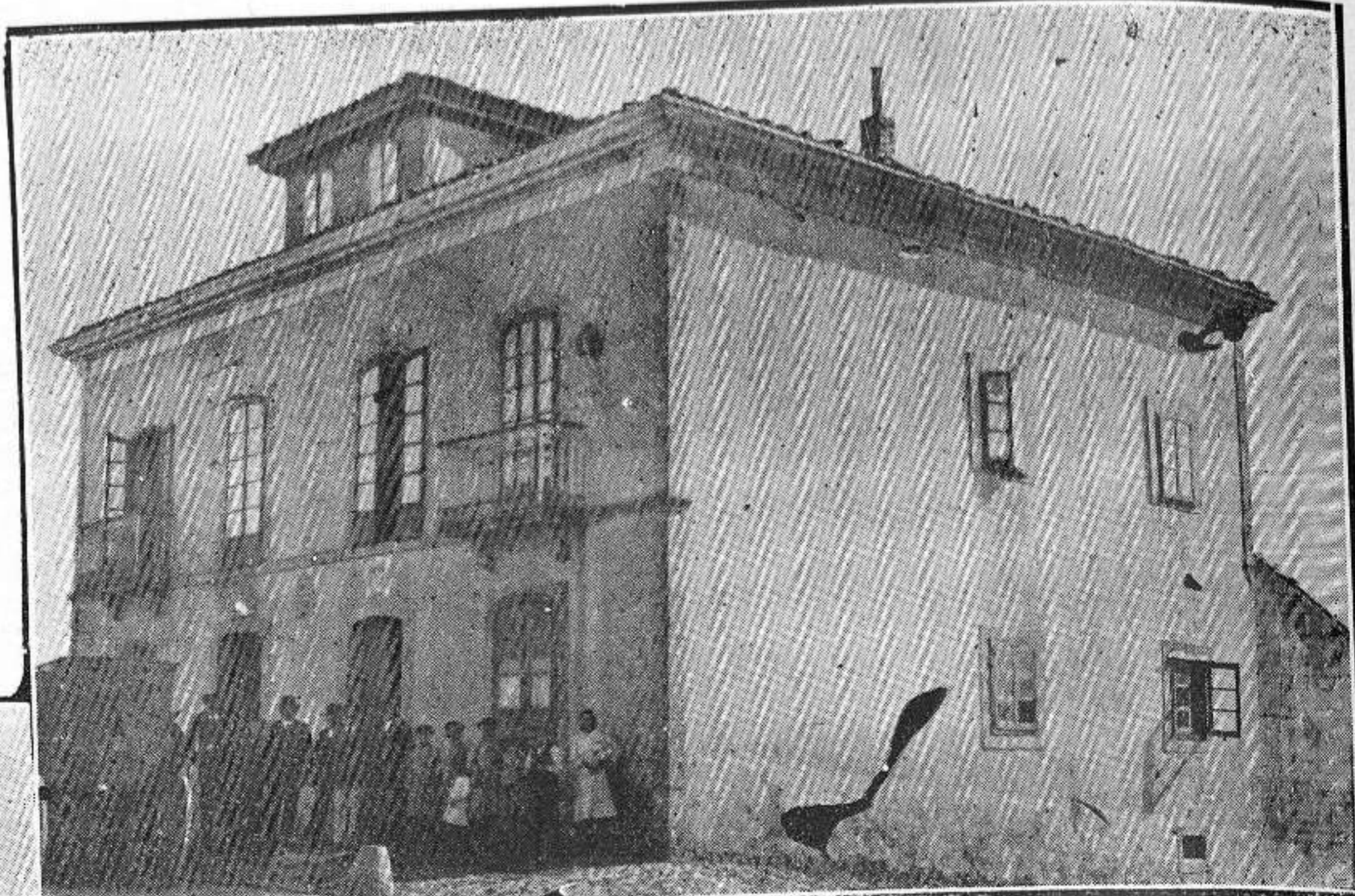
Y dicho esto, volvió a poner la hoz al hombro y se alejó tan satisfecho, sin despedirse del licenciado.

Carlos CIAÑO



## DESDE LLANERA

CON esta crónica acompaño una fotografía de las escuelas, fundadas por don Ramón Queipo. El edificio está emplazado en el sitio más higiénico de la parroquia, punto conocido por "Tras de Cara Bota" o "Pinella". Es de sencilla y sólida construcción y muy apropiado para los fines a que se dedica, como así lo manifestó el señor Inspector de primera enseñanza en la visita girada. Para hacer ostensible al señor Queipo el agradecimiento del pueblo, el entonces Alcalde, don Belarmino Heres,



**FOSADA (Llanera): Casa Cuartel de la Guardia Civil y Juzgado Municipal**

Nel llugar más vistosu  
Que hay na parroquia Rondiella  
Se adevisa un edeficiu  
Que ta destinau a Escuela.  
¡Bona falta nos facía  
Que hubiés el nuevu llocal  
Pos les escueles antigues  
Guarida yeren del mal!  
Por decreto del Menistru  
En mil nuevecientos nueve  
Concedio a la capital.  
El que tuviés dos escueles.

Como non había llocal  
Pa elles n'l momentu,  
Preparóse un en seguida  
Debaxo la Auntamentu.  
Los vecinos de Rondiella  
Po los que él se mobió tantu  
A don Ramón banquetaron  
Nel día del so santu.  
¡Bona yera la comida  
Y mu baratu el cobiertu  
Pos no arepara Victorio  
Cuando se trata del pueblu!  
¡Aquella carne aguisada  
Que mecieron col arroz!  
Les paredes rezumaben  
Agua pe les cuatro veres  
Y nos furacos andaben  
Culiebres y sacaveres.  
El que haya esta bona casa  
Que nestrenu honra al conceyu  
Sólo se debe a un señor  
Que llamen don Ramón Queipo.  
Ye tal señor muy amigu  
De que se extienda la cencia,  
Y pa eso el edeficiu  
Ta fecho a toda concencia.  
Pa les corrientes modernes  
Van los maestros antiguos,  
Y de lo muncho que valen  
Dexa estampanando el cuerpu  
Por que ye una cosa atroz.  
Y después tamien comiemos  
Carne sola, a fortucar.  
¡Del treinta y un d' agosto  
Non se puede un olvidar.  
Munches gracias, don Ramón,  
Y que i preste la comida  
El favor que fixo al pueblu  
Non se i olvida na vida.

**POSADA (Llanera): Escuelas fundadas por Don Ramón Queipo**

tomó la iniciativa de darle un banquete, siendo señalado para el efecto, el día de su santo. Dando esta parroquia la nota de sentimientos cristianos, el referido día hubo una solemne misa cantada y terminada, el vecindario en masa, con el señor cura, don Manuel Alonso, se dirigió al nuevo local, cuyas dos aulas bendijo aquel sacerdote. Acto seguido con frases cariñosas, cual si se tratara de un padre, hablando con sus hijos, explicó la grandeza de la ceremonia que se celebraba; y los beneficios que la institución reportaba. A la una de la tarde, se congregaban a la mesa, más de doscientos comensales. Ocupaba la presidencia el señor Queipo, previos ruegos de muchas personas para que a ello accediera. Al descorcharse el champagne, inició los brindis el opulento americano don Estanislao Díaz Fonseca. También brindó por el homenajeado, el alcalde señor Heres, el maestro don Policarpo de la Varga y otros más que no recuerdo ahora; nuestro insuperable corresponsal, leyó los versos que a continuación transcribo, que por suyos, nada valen junto a los del inolvidable Cuesta, Marcos del Torniellu y Pachín de Melás. ¡Yo soy así! Cuando salgo a la calle, si hace sol, hago sombra. Y que no se diga que trato de ponderar mis grandes méritos (qué voy a tratar). Solo rindo culto a la realidad; y en esta ocasión, no hay quien me tosa. Prueba al canto. Acababa de leer mis...versos y ya me proclamaron el Rey...del bable. No vayais a creeros que para conseguirlo trabajé la partida cual si se tratara de una acta de Diputado, No. Yo sabía lo mucho que valía y que tenían que dárme lo era indiscutible. Como que al concluir la ovación que espontáneamente me hicieron me dice Ramona Bata: "Hay neñu, paez mentira: non lo creía que siendo fiyu de quien yes, supié facer esos versos al hablaje nuestro que pa vosotros ye tan enrevesao. Bona ye la madre que te parió. Y con los...verses:



Por la tarde dió una conferencia la profesora nacional doña Francisca López, cuyo tema versó sobre la "educación de la mujer" el cual desarrolló magistralmente mereciendo vivos aplausos de los concurrentes.

**Sucesos. Pravia.**—Días atrás pasaba por la "Campana" un desconocido a caballo en una yegua: como al pedáneo le infundiera sospechas, entabló con él conversación preguntándole, si quería venderla, a lo que contestó afirmativamente; pero como no supo explicar el portador del animal su procedencia, y la guía de la compra no la tenía, procedió a su detención, que llevó a cabo en unión de ocho o diez vecinos más, los cuales le ataron con un cordel por la cintura. Al verse así, él les suplicó le dejaran ir a c...alamares, entre el maíz que al lado de la carretera había; pues tenía gran gana de c...alamares; pero el pedáneo le dijo: "Ta vedao ahora de pescar entre el maíz; y si ye verdad que quier en medio de la carretera hágalo". Ante tal imposición y el estado en que se encontraba, el desconocido hizo ademán de quitarse los pantalones para pescar en seco; mas en realidad de lo que trataba era hacer uso de un revólver que llevaba escondido. Apercebidos los de Pravia lo metieron en un local cerrado y lo entregaron más tarde a la guardia civil. Ya en la cárcel, por la noche, abrió un boquete y se fugó sin que hasta la fecha se sepa nada de su paradero. Y como tampoco dejó dinero para pienso a la yegua, fué depositada ésta en poder de don Modesto Vázquez, hasta que el fugado vuelva a recogerla y pagar el gasto.

**Ables.**—Angel Alvarez Gutiérrez, aprovechando la ocasión de no hallarse nadie en casa, penetró en la de Ceferino Díaz Martínez, hurtándole un reloj. Apercebido el pedáneo, Juan de Manuel de Ramón, persiguió al ratero, lo entregó a la guardia civil y recuperó el reloj.

**Villardevayo.**—En el establecimiento de Bonifacio Roza García, en la noche del 13 del actual, forzando una ventana, penetraron en la taberna, robándole 10 kilos de tocino, dos cajas de medias y unas latas nuevas, dejándole otras completamente deterioradas para que las tuviera arregladas cuando volvieran los cacos. Algo más pasa por el concejo que por ser demasiado extensa ésta dejaré para otra crónica el referirlo.

Llanera, 16-11-1915.

Ramón RAYON.

## AÑO NUEVO 1916

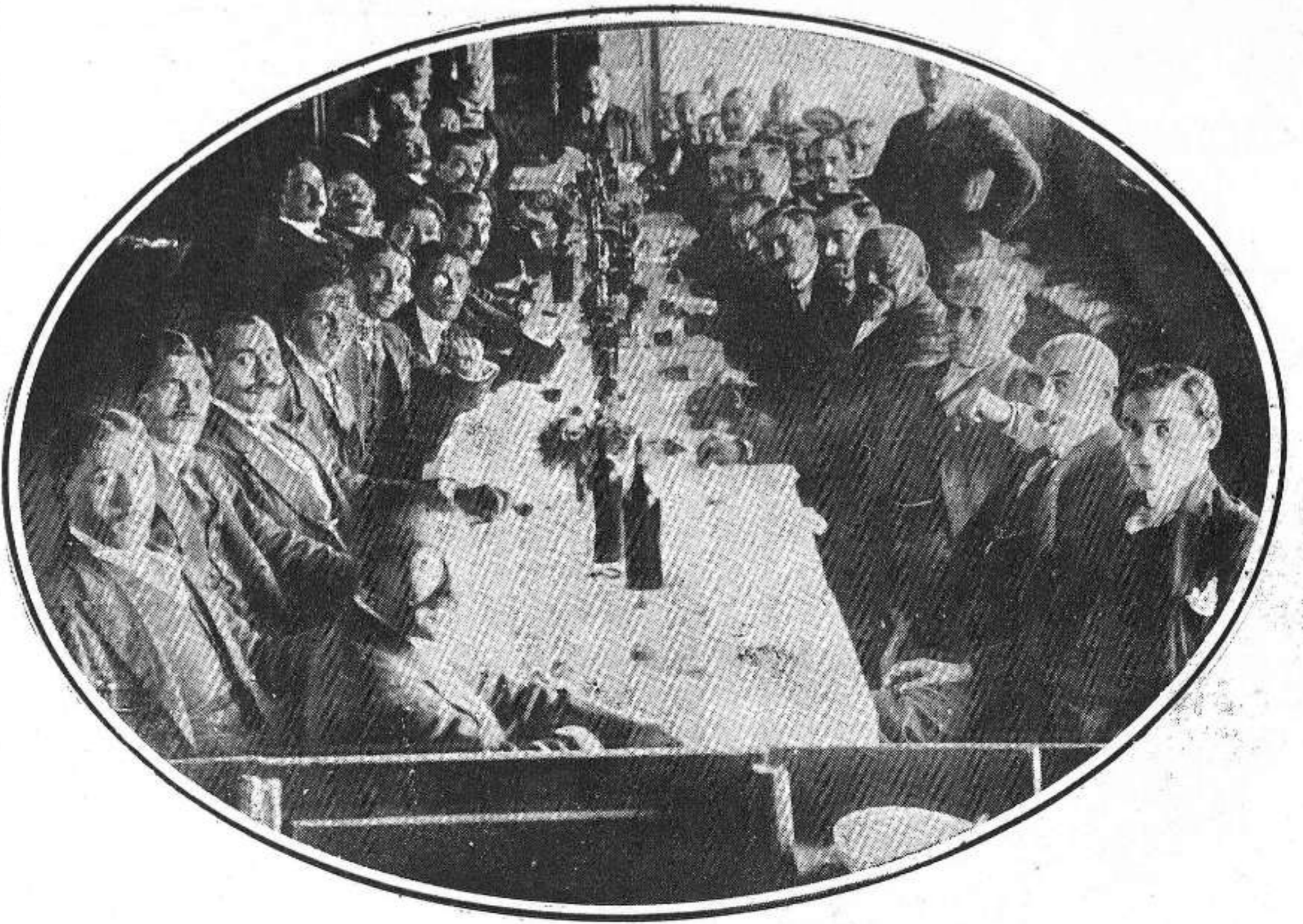
De la metralla entre el fragor nacido sentirás los temblores de la tierra, suspirando tal vez por el olvido de la triste hecatombe de la guerra.

Muy lejos de la paz que el mundo ansía tendrás claros reflejos de esperanza, pero verás que rugen todavía el odio destructor y la venganza.

El siglo del amor no se vislumbra; sobre el confuso mar de las pasiones aún el despojo del incendio alumbrará:

Todo es nubes; ¡tan solo redentora va llevando su luz a las naciones la ciencia de Germania vencedora!

Emilio MARTINEZ.



LUANCO.—Una distinguida "fabada" celebrada hace poco en obsequio del Presidente del Club Nautico local, Don Aureliano Gutiérrez González



La beneficiada, doña Eva Canel, ilustre escritora asturiana, en grupo con la hija del recientemente fallecido don Antonio Díaz Blanco, de cuya familia es muy amiga nuestra colaboradora.

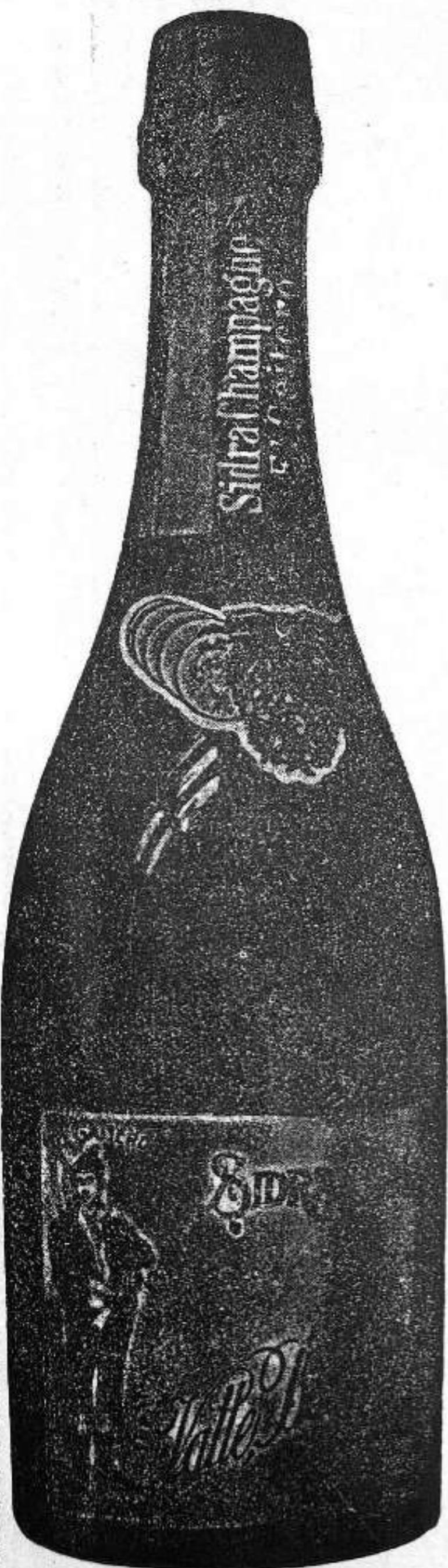
El jueves en el "Campoamor", verificóse la fiesta homenaje a doña Eva Canel. Ha sido algo excepcionalmente brillante, digno de los prestigios de la ilustre escritora y de la colonia asturiana.

La hora en que entra en prensa ASTURIAS nos impide reseñar esta solemnidad. Baste decir que no se recuerda otra que haya sumado tanto esplendor y que fuese tan expresiva de cariños, grandes y merecidos.





ONIS.—Un tramo de la calle de la Vega, y una encrucijada que hace recordar días idos...



# EL GAITERO

## SIDRA CHAMPAGNE

LA MAS PURA Y LA MAS FINA ES  
LA DE MAYOR CONSUMO REPUTADA  
PO RLOS MEDICOS COMO NUTRITIVA  
Y ESTOMACAL. TOMANDOLA SE OB-  
TIENE SALUD Y LA MAS COMPLETA  
— — — — FELICIDAD — — — —



DE VENTA EN LOS MEJORES ESTA-  
BLECIMIENTOS DE LA REPUBLICA.

Importadores: Landeras, Calle y C.<sup>ña</sup> S. en C.

Calle OFICIOS 12 y 14, Habana  
PRODUCCION ANUAL: 250.000 CAJAS



# IMPRESIONES DE LA REGION

## LA CARTA REGIONAL

El desbarajuste que existe en las vías marítimas, con motivo de la guerra, otra vez ha privado a los lectores de **ASTURIAS** de la información regional, que oportunamente habrá depositado en correos nuestro redactor "Adeflor".

Hemos esperado hasta última hora; pero en vano. No sólo nos falta una carta, nos faltan varias, que sabe Dios por qué latitudes andarán, sujetas a censuras y fiscalizaciones de poderes militares beligerantes.

Perdónennos los lectores y crean que tanto como ellos lamentamos esta anomalía.

## DE OVIEDO A UNQUERA

Por la línea de los ferrocarriles económicos de Asturias, que parte de Oviedo desde la estación llamada de Infesto, se hace la más encantadora de las excursiones.

Oviedo traza una línea por su parte Oriental, en curva hasta el barrio de Pando que tiene a su derecha la ciudad y por su izquierda la falda del Naranco; pasa a nivel la carretera de Gijón y continúa a un lado con el cerro del bosque, la Grandota, Abulí, Otero, Cerdeño y la Pega, y al otro Ventanielles y la Corredoria, el río Nora, Fuente-Feijóo, ya cerca de la estación de Colloto.—Sitio muy típico y muy concurrido por sus lagares de sidra, donde está la Real Fábrica de sidra espumosa de Cima y Gareña, que dió fama a su invento de sidra champagnada.

También cuenta este pueblo con la acreditada fábrica de cervezas El Aguila Negra, instalada en un gran edificio, donde se fabrican sus exquisitas cervezas con los más modernos adelantos de la ciencia.

Colloto cuenta con el notable cuerpo de edificio destinado a escuelas, fundación del opulento industrial y socio de la célebre marca de tabacos de la Habana, "Romeo y Julieta", Pepín Rodríguez, en donde se da enseñanza a todos los niños pobres de este pueblo y sus limítrofes, conforme a los adelantos de la moderna pedagogía. Esta fundación ha merecido los más justos y entusiastas elogios

de la opinión pública, que pueden hacerse extensivos al celo desplegado por el sabio don Fermín Canella.

Este bonito paisaje que nos conduce hasta el concejo de Siero, comprende las frondosas arboledas de Méndez Vigo, los bancos calcáreos de Granada y la Borrera, y salvando el río Nora, detiéndose el tren en Meres, que tiene la casa señorial de los Argiuelles con iglesia romano-bizantina, y las no menos interesantes de Tiñana, Cuclillos y Hévia. Atravesando deliciosa campiña, se llega a la estación de Berrón, perteneciente al partido municipal de Noreña, de donde dista dos kilómetros. Empalme con el ferrocarril de Gijón y Laviana.

Pola de Siero.—Villa forada por Alfonso X que obtuvo privilegios de Enrique II con fundación de los Alvarez de las Asturias. Su importancia mercantil está en sus concurridísimos mercados, los martes y en sus ferias de Noviembre y en Carnaval. El edificio casa Ayuntamiento es moderno; buena es la iglesia parroquial de San Pedro y el asilo de ancianos. Tiene importantes comercios y fabricación de curtidos, salazón de carnes y es famosa la sidra de sus lagares.

Desde esta villa parte un ramal de carretera hasta Valdesoto, en cuyo pueblo tiene el señor marqués de Canillejas su magnífica posesión, donde se halla el grato concierto de ensoñadores murmullos de fuentes, frescas áureas y perfumados jardines, que hacen de este sitio un verdadero vergel de ensueños. No se puede llevar la obra a un idealismo más perfecto.

Esta mansión se ve rodeada hasta la lejanía de ricos y espléndidos paisajes y desde el mirador de su jardín se divisa a Oviedo en días claros y despejados.

El turista que por aquí pase recibirá una gran sensación producida por el sentimiento de la belleza.

La línea sigue haciendo un zigzag pasando por Castañedo, viéndose en sus lejanías la bizantina Poja, Marcenado y Vigil, con la antigua torre de aquel marquesado. Continúa por Aramil que tiene una iglesia romano-bizantina del siglo XIII. El convoy pasa velozmente por Felechés, para llegar a Lieres, donde hay una gran fábrica de azúcar de remolacha y de donde parte la carretera a Villaviciosa.

El tren continúa su marcha por detrás del palacio Cabanilles, y por ba-

jo el Santuario, donde se halla el apeadero de El Remedio, y siguiendo por entre Llames y Quintana, entramos en la estación de Nava. Forada por Alfonso X con privilegios concedidos por Enrique III. Su iglesia románica data del siglo XII y fué pueblo de los Alvarez de las Asturias.

Entre las posesiones más dignas de admirar está la de La Cogolla, de los señores de Uria, donde se celebró un gran banquete a don Práxedes Mateo Sagasta, preludio de bastantes beneficios que más tarde se consiguieron de aquel hombre público, en beneficio de la provincia. Se recuerda que este insigne político se admiró mucho de la rica y espléndida naturaleza de estos montes y valles, presintiendo que estos gratos lugares de Asturias fueran un día el centro de atracción del turismo nacional y extranjero.

A la izquierda del pueblo se halla el lugar de la Monja y más allá Tressali, donde existió un castillo, cerca de Fuente Santa, que tiene a dos kilómetros el famoso balneario de Buseres, concurridísimo en el verano por la virtud de sus aguas sulfurosas cálcicas y sulfo-ferruginosas. Está abierto desde el 15 de junio a 30 de Septiembre y ocupa un delicioso sitio bañado por el río Pra.

Cerca de este balneario existe el famoso Palacio de la Ferrería, cuya tradición asegura haber sido presa en él Doña Blanca.

Continuando el viaje se ve Sierra, Vilortera y Vega. Crúzase el río Nava, salpicadas de diminutas flores a Ceceda, pintoresco y rico pueblo que se levanta en atalaya dándole su situación un sugestivo aspecto, con magníficas posesiones, donde tiene la suya don Juan Llamedo, señor de carácter afable, llano y modesto, cuya nota peculiar le caracteriza y a quien debe el pueblo de Ceceda grandes beneficios.

Sigue el tren y entramos en el concejo de Piloña, cruzando varias veces el río de este nombre, pasando por la estación de Pintueles, donde están los empalmes de las carreteras de Colunga y Villaviciosa y bordeando continuamente el río Piloña entre grandes abanicos de follaje, entramos en Infesto, capital del concejo, pueblo simpático y progresivo, centro de comunicación en esta parte de la región oriental de Asturias. La calle principal atraviesa todo el pueblo y da aspecto de gran población. En ella está su casa Ayuntamiento de moderna y agradable construcción.

## AGUA DE BORINES:

**SIN RIVAL** para mesa, tubo digestivo, riñones y artritis en todas sus manifestaciones : : : :



Es muy pintoresco su barrio Triana, adonde se va pasando el famoso puente romano que salva el río.

La nota más interesante, la más saliente, es la que se refiere a la fundación, sostenimiento y desarrollo de la cooperativa Agrícola, que es el alma mater de la vida del labrador en Piloña, cuya institución se debe en gran parte al entusiasta y popular piloñés don Ceferino Fernández, para quien tuvo el cronista un sincero saludo en su típica y alegre casa, donde fué recibido con los honores espontáneos con que siempre se acoge al forastero.

1.800 asociados tiene esta Sociedad, 1.800 labriegos hijos de la esteva y del arado, que son mutuamente vendedores, compradores, socios y clientes; cosa que parece paradójica y sin embargo no lo es para quien conozca el modo de funcionar de esta Sociedad que parece el alboreo de una vida librecambista, que echa una mirada retrospectiva, sobre aquella labor del precursor de las leyes agrarias el gran Jovellanos en relación con estas dignas de llevar la firma del hacendista inglés Henry George.

Un abrazo del cronista para estos hacendistas pueblerinos.

A cuatro kilómetros escasos de Infiesto y en pendiente considerable se halla Veloncio, magnífico sitio desde donde se contempla uno de los panoramas más dilatados y pintorescos que se pueden observar. Allí para la tradición haberse aparecido a y respetable dama doña Vicenta Peláez, de Veronda, en su lindo chalet. A tan caritativa señora debe el pueblo la fundación de una escuela de niñas que ella sostiene y también la restauración de la iglesia y otras mejoras importantes, por lo que se la quiere y venera.

Muy cerca de Infiesto hállase en sitio muy poético el santuario de la virgen de la Cueva, en la cual asegura la tradición haberse aparecido a un guerrero que vencido hacia allí penitencia. Es, como todas las tradiciones, pintoresca y fantástica su narración.

También de Infiesto vase por el Hórriñ a la gran Piscifactoría, digna de ser visitada.

La línea sigue por la ladera derecha de la villa, pasa por un túnel por debajo del camino alto de Caso, cruza la carretera de Torrelavega a Oviedo y sigue por la margen derecha del Piloña, entre este río y la carretera cruzando hermosas vegas y entre una densa neblina, porque el día está de lluvia, arribamos a Villamayor. La variedad de colorido de sus contornos, en día como éste, sin sol, da la impresión de un ameno paisaje suizo. Aquí existen restos del edificio que en el siglo XII estuvo destinado a convento de Benedictinas. Su estilo es del segundo período romano-bizantino. Como tradición se cita la de haber sido suprimido por el obispo don Gutierre de Toledo. Es una tradición profana tan susceptible de rectificación que no se atreve el cronista a narrarla.

Villamayor es un pueblo coquetón que a pesar de ser pequeño, en él se celebran grandes fiestas, y es fama que sus hijos son bondadosos, afables y hospitalarios con los visitantes, de lo que dá fé el cronista y entre ellos hay figuras que son honra de la patria en América, como don Maximino Fernández, ex-presidente del Centro Asturiano, de la Habana, don Rafael Fabián, opulento industrial en Puerto Rico; don Antonio Alvarez Nava, insigne abogado, presidente del Círculo Español Portorriqueño. Su fama es tan grande que ha rebasado el continente que nos separa de aquellas privilegiadas islas; don Marmerto y don Juan Sánchez, que hoy residen en este pueblo dedicados en su vida tranquila a la prosperidad y engrandecimiento agrícola.

Desde Villamayor se va por carretera a Borines, con su gran balneario y La Llana.

Sigue el viaje pasando por las Huelgas para llegar a Sebares, con sus típicos molinos y la antigua casa de los Peñalvas, en Sorribas. Sin que decaiga por un momento la nota de belleza característica del paisaje, se llega a Soto de Dueñas. Sitio muy pintoresco, crúzase la carretera y al fondo, por entre el río, se admira un sorprendente y grandioso paisaje que distrae al viajero hasta Arriendas, capital del concejo de Parres, moderna e importante villa. Su calle principal la dibujan elegantes hotelitos de simétricos jardines y por ella pasa el tranvía de vapor que va hasta Covadonga. En su río Sella es abundantísima la pesca del salmón. Desde aquí puede extasiarse el turista admirando las varias perspectivas que ofrece por todos lados el paisaje. En el fondo la majestuosa Peña Santa de los Picos de Europa con su eterna cabellera blanca, parece la vieja leyenda que nos recuerda los cuentos

de hadas. En día claro con sol se manifiesta como limpio brillante montado al aire. Son en extremo admirables las horas que aquí gana el viajero. Como amantes de tantas bellezas, se manifiestan los hijos de Arriendas, que vuelven de América después de amasar con su sudor un tesoro para traerlo como ofrenda a su excesa tierra, para que engalane con la mejor tela el pedazo de manto que le corresponde cubrir a su querida España. Y así dar esplendor y vida a su pueblo.

Siguiendo el curso del río Sella, que va serpenteando el tren, llegamos al apeadero de Fuentes, con lindas quintanas ostentando sus salientes tejados sombreados por penachos de humo. Siempre al lado del río que parece seguirnos humildemente, hace alto el convoy en el apeadero de Torraño, para continuar por entre altas montañas de variado colorido y entre luces y oscuras sombras que nos dan los pequeños túneles que pasamos, para el tren en Cuevas, con sus característicos hórreos y paneras, sostenidas sobre gruesos soportes de troncos y piedra, en donde el labrador asturiano recolecta sus granos y los pastos secos. Después nos lleva la locomotora en dirección a salvar un hermoso puente de hierro sobre el río Sella y a poco de empezar a subir una pronunciada pendiente, en la que el tren afloja su marcha, nos da tiempo para ir admirando en detalle, a la izquierda la ría que se ensancha cual cinta cinematográfica y hacia adelante una porción de hotelitos piayeros. Coronando la pendiente se pasa un túnel y damos vista a la estación de Ribadesella, en cuyo puerto se trabaja continuamente en el dragado. El muelle es extenso adosado a la costa y la exposición de su entrada hacia el NO hace que pueda servir de refugio en los temporales de estas direcciones. Ribadesella ha prosperado y crecido mucho recientemente. Tiene pesca de salmón en el Sella. Expórtase en gran escala avellana, nuez, manzana y sidra.

Ribadesella cuenta con una hermosísima playa urbanizada por una gran fila de hotelitos, a la cabeza de los cuales se yergue el magnífico de los marqueses de Argiuelles, a cuyas iniciativas debe Ribadesella su prosperidad.

Visitamos las célebres estalactitas que hay en este monte. La entrada a la cueva no es del todo difícil llevando linternas.

Aquello tenía el aspecto de un infierno.

De pronto comenzamos a ver la luz meridiana al empezar un descenso que hay que hacer para llegar a las estalactitas. Por sorpresa nos encontramos en un gran anfiteatro. Es una inmensa nave que recibe la luz por la parte superior y central de la misma, debido a una gran abertura hecha por investigaciones mineras que en aquellos sitios hacían dos ingleses buscadores de minas. Cuéntase que estos ingleses al observar aquel rompi-

**“LA BALEAR”**

Fábrica de Mosaicos

—DE—

SEVERO REDONDO

OQUENDO, NUMERO 2

ESQUINA A ANIMAS

TELEFONO A-4734

HABANA

Depósito del gran cemento PAVIN, de Lafarge (Blanco y Gris).



miento de las primeras capas de la montaña, decidieron conocer lo que había dentro y uno de ellos descendió metido en una cesta, tardando mucho tiempo en salir. En efecto, el inglés no solo se contentó con descubrir este prodigio de la naturaleza, si que también el tiempo que tardó en dar cuenta de si lo invirtió en buscar práctica salida, que es la que actualmente existe.

La sorpresa del compañero no tuvo límites cuando le vió venir subiendo la montaña, mientras continuaba con las cuerdas esperando, dándole ya por muerto.

Estas estalactitas son grandiosas y evocan los sueños de artistas más fantásticos.

El turista no debe perdonar la ascensión a este sitio admirable, grandioso, imponente.

Mejor cuidadas, porque dice el refrán: "el que tenga hacienda, que la atienda", están las estalactitas que don Víctor Alea tiene en las estribaciones de su posesión, descubiertas por éste en 13 de Junio de 1997. Tres años después de esta fecha se decidió su dueño a bajar por aquella cueva para hacer algunos trabajos de investigación.

La marquesa de Arguielles fué la segunda visita que recibieron aquellos misteriosos lugares.

D. Víctor, llevando una linterna nos acompañó en el descenso de la cueva hasta su último departamento y desde éste en ascensión nos fué indicando detalle por detalle los que la fantasía hace representar a aquellas filigranas de la naturaleza. En el fondo de la gran cueva vimos la configuración del caballo primitivo. Es dibujo casi perfecto. Por este sitio se obra el desagüe en invierno.

Subiendo al segundo departamento se ve un sagrario y por encima parece que vuelan una porción de ángeles. La denominación de sagrario se la dimos nosotros en un momento de espejismo. En el tercer departamento hay en filas simétricas muchas estalactitas en forma de un juego de bolos. Cerca está la boca del túnel del curuxu donde aparece esta siniestra figura. Luego hay otra en forma de confesionario, y como guardador de esto parece estar allí un oso callejero. Hay otro departamento donde se hallan muchos huesos antediluvianos. Otro sitio lo denominamos las bambalinas cromáticas, porque tienen un sonido clarísimo. La cueva del sombrero charro y del niño en cueros, que parece estar metiéndose por un hueco. Subiendo se encuentran las múltiples estalactitas que parecen una lluvia de serpentinas y a la derecha la cascada de hermosura esmaltada por lentejuelas. Al final hallamos un paisaje que parece un nacimiento propio para niños y una figura que tiene todos los trazos de una caricatura de Weyler, cerca de otra que figura el manto de una virgen.

En la última galería nos hallamos enfrente de un púlpito. Se entresacan multitud de objetos y continuan-

do a los pocos pasos entramos en una glorieta con un centro de columnas. Siguiendo vemos la sacristía del Franciscano, un claustro y la mezquita, que así la denominamos por lo laberíntica.

En fin, los cuevistas, según llama el señor Alea a los visitantes de ésta, se pueden forjar allí con su fantasía lo más raros y hermosos caprichos.

Seguimos el viaje pasando por el apeadero de Camango, sin que decaiga la nota de hermosos paisajes, cruzamos Belmonte, hasta dar vista a Nueva, centro del antiguo territorio de Aguilar, villa próspera. Aquí visitamos la espléndida posesión de los condes de la Vega del Sella. Desde la ancha solana que está en una parte pintoresca de la casa, se abarca toda la huerta y jardines en que los condes con sus hijos pasan la temporada estival, cuando no todo el año. La casa es amplia y una escalera hermosísima de moderno estilo arranca desde el zaguán. Arriba, vastos salones, apartados y silenciosos, lindas habitaciones, buena biblioteca, que tiene por alfombra pieles de rebecos matados por el conde. Entre los adornos multitud de huesos de animales antediluvianos. El conde es muy aficionado a la arqueología, genealogía, caza y agricultura. Fuerte y ágil, trepa las montañas, descubre cuevas y a veces duerme sobre el macizo de cualquier cordillera, siempre con el rifle al lado. No necesita guías y su servidumbre la deja en los valles. Le gustan las investigaciones de lo prehistórico y ama al mismo tiempo la vida moderna.

Su posesión es grandísima y frondosa, donde nacen variedad de plantas. Al pie de árboles seculares ponen los rosales sus ofrendas fugaces, amarillas, bermejas, blancas, rojas... El azul del cielo intenso como el verde bosque. Se oye el gorjeo de los pájaros. En el aire hay aromas de magnolia, tomillos, nardos... La naturaleza canta allí su eterna melodía.

Cerca de Nueva está Cuevas del Mar, de paisaje lindísimo y llámase así por las cuevas que allí hicieron las aguas en el acantilado formando caprichosas figuras. Subimos a San Antonio, donde el conde tiene a mo-

do de atalaya una capilla panteón y a su socaire merendamos admirando a la vez el magistral panorama que a nuestra vista presentaba el mar con todos sus pueblos costeros.

Una vez terminado el agape volvemos al tren que pasa por Villahormes y cerca vemos a Naves, donde están las escuelas fundación del señor Cueto y la hermosa finca de don Pedro Cueto. En San Antolín de Bedón admiramos su antiguo monasterio de Benedictinos del siglo XI, en sitio solitario cerca de extensa playa, donde desemboca el río Bedón. Más allá quedan a la derecha la morada señorial de Espriella y la parroquia de Hontoria y cerca Cardoso, donde hay el colegio de primera enseñanza que fundó don Francisco de Hoyo Junco luego Posada, por donde pasa la carretera a la Rebollada y Onís. Aquí se levanta la estatua a don José Parres, a quien el pueblo debe muchos y muy útiles servicios.

Celorio. Tiene iglesia con recuerdos latino-bizantinos de su antiguo y nombrado monasterio de Benedictinos. Se ven los pueblos de Balmori, Quintana y luego Póo, con hermosas escuelas y nueva iglesia. En Póo se alza la estatua al gran filántropo Gavito y después llégase a Llanes, antiguo pueblo cántabro, villa y puerto con fuero que tuvo de Alfonso XI de León y mucha importancia en las juntas provinciales. En contienda intestinas sufrió cerco y ruina a fines del siglo XV y un incendio a principios del siglo XVI, como el ataque de las naves inglesas en el siglo XVIII y en ésta la penosa dominación de los franceses, cuando brilló por su patriotismo el gobernador y diputado llanisco don Blás Posada. Conserva restos de murallas y del castillo, pero la villa se ha renovado y extendido con modernas y elegantes edificaciones, soberbios chalets rodeados de frescos jardines, entre los que descuellan el del senador demócrata y actual Fiscal del Supremo, don José Parres Sobrino, que como él dice quisiera hacer de estos lugares los más preferidos para el forastero. Cerca de este chalet está el de los marqueses de Arguielles, hermosamente exornado por jugueto-

# 5

---

## CTS.

## “LA ILUSTRACION”

REVISTA GRÁFICA SEMANAL

---

Director: L. Frau Marsal

Director Artístico: D. Boni, autor del monumento a Maceo

Administrador gerente:

**NICOLAS RIVERO ALONSO**

---

**APARECERA EN ENERO PROXIMO**

(Suscripciones al Apartado de Correos 617)

— \$ - 2.20 AL AÑO —



nes jardines, el de don Sinforiano Dosal, recientemente reformado y en un alto el bonito de don Pedro Teresa. Magnífica y espléndida es la posesión del señor marqués de los Altares. Esta casa de campo es una de las mejores de Asturias. Allí se guardan joyas artísticas de gran valor, como cuadros de Murillo, Ribera, Madrazo y otros y la célebre biblioteca del cardenal Iguanzo.

La población es agradable y culta. Tiene buena casa consistorial. Hermosa iglesia de tres naves góticas de los siglos XV y retablo de talla y pintura alemanas. Capillas de la Magdalena y San Roque de los primitivos bandos y cofradías, que celebran en competencia rumbosos festejos en las festividades. En estas funciones son dignas de reseñar las danzas peregrinas, el baile el pericote y la danza prima. Se observa más que nada en estas verbenas y fiestas el espíritu de mocrático de este pueblo, donde en cuestión de divertirse no hay clase ni jerarquías. Todos bailan horas y horas sin miedo de altercados, sin altisonantes frases ni obscenidades chulescas.

Las mujeres llaniscas son hermosas y la dulzura de su voz subyuga y retiene al forastero más de lo debido.

Los festejos se hacen como en los más primitivos tiempos. Su casticismo no se ha borrado de las históricas memorias de Llanes. Seguramente el festejo más moderno es el de la salea, que se hace en el puerto. La gente dividida en bandos y metida en lanchas va arrojándose confetti y serpentinas, mientras las embarcaciones corren sobre la superficie de las aguas.

El pueblo tiene muy buenas escuelas y una fundación escolar de don Nemesio Sobrino. Se publican dos semanarios "El Oriente de Asturias" y "El Pueblo". Tiene dos hospitales y tres bellos paseos. En el del colegio está la estatua del célebre llanisco Posada Herrera.

Su casino es un hermoso edificio moderno lujosísimamente amueblado y decorado con refinado gusto.

Hay diferentes industrias como fábricas de dulce, de electricidad de los señores Romano y Bernaldo de Quirós, sucursales de los bancos Asturiano y Mercantil de Santander.

Continúa la línea ferroviaria y nos lleva en el ferrocarril Cantábrico a Vidiago, de lindo caserío e ilustres solares. Aquí escribió Zorrilla "El cantar del Romero", con la inimitable y exuberante descripción del "Bufón" en la agitada costa.

Pendueles. Pueblo rico que tuvo breve Municipio en 1820. Aquí tiene

su magnífica posesión don Braulio Noriega, de distinguida familia asturiana. Cerca está Buelna, filial de la parroquia de Pendueles. Más allá La Franca, en la de Colombres, de cuya estación dista el pueblo dos kilómetros que se recorren por carretera municipal. Es capital del concejo de Ribadedeva y pueblo rico con admirables posesiones, entre las que se destacan la de don Iñigo Noriega, rodeada de hermosos parques y jardines y la de don Luis Ibáñez. Frente al Ayuntamiento, hermoso edificio, se levanta la estatua del marqués de Ribadedeva, bienhechor del pueblo. Tiene un buen hospital que sostiene sus hijos. Sigue el tren hasta la estación de Unquera. Aquí éntrase ya en la provincia de Santander. Al otro lado del puente que cruza el ancho río Deva, está Bustio, último pueblo de Asturias.

Antonio NAVA VALDES.

## LAS GOLONDRINAS HUMANAS

"Volverán las obscuras golondrinas de tus balcones sus nidos a colgar"

### I.

Regresaba Juan como pájaro herido, medio rotas las alas, sin fuerzas apenas para sostenerse. ¿Qué venía, ya viejo, a buscar a la aldea? La aldea guardaba mucha carroña y mucha miseria en su alma, para sostener decrepitudes: ¿No la abandonara de mozo? ¿No digera, al marcharse, que tornaría rico? Luego, en sus años de ausencia ¿a quién escribiera? Nadie de él volvió a saber palabra, y hasta la rapazuca aquella cuyo corazón llevarse al irse, cansada de esperarlo, remontara el vuelo a la ciudad... Bueno estaba el pueblo para cobijar mendigos. Bastante tenían con los trashumantes, exhibidores de lacerías y ladrones de gallineros y maizales. A estos, siquiera, con cerrarles las puertas y amenazarlos con las dentelladas de los mastines, lográbase ahuyentarlos, aunque en la huída se llevaran algo de provecho. Mas Juan, sin dinero, achacoso, resultaría carga molesta para todos. Parientes, no le quedaban. Amigos, ninguno, que la amistad de la infancia olvidárase, y cada cual harto se hallaba de remar con las miserias propias. Que se fuése, que se fuése...

Juan no parecía decidirse a ir. Pesábanle mucho las piernas; los brazos, flácidos, exhaustos, apenas si servíanle para apoyarse en el nudoso garrote. Además, ¿a dónde dirigir los pasos? La ancianidad es un estorbo en todas partes. El recorriera el mundo, peregrino de la fatalidad, y

sabía de las miradas recelosas y de los gestos huraños. Sus brazos, hechos a las grandes fatigas salvávanlo del dictado de extranjero. En el fondo, descubría hostilidades; pero mientras sirvió para el trabajo, nadie le reputara ni advenedizo ni extraño. Y ahora, ya agotado, ¿no volviera por eso? Si estuviese joven, seguiría lejos, luchando encorvándose sobre la reja de los arados, haciendo, con su sudor, fecundas agenas tierras. Empero, nadie en la actualidad lo quería. Rechazábanle lo mismo que a perro sarnoso. ¿Qué hacer entonces? Qué le dejaran morir en su pueblo, en el rincón de una tenada. ¡Estorbaría tan poco, eran tan fugitivos los días que le restaban de vida! Deseaba que el perfume del heno llegara a su corazón, envolviéndolo en dulce laxitud. Que sus ojos, mortecinos, se bañaran en la luz de oro del sol bendiciendo las praderas. Que su alma, infinitamente melancólica, elevárase hasta el cielo al tañer de las campanas en las horas vesperales de quietud y de reposo. Poco les suplicaba. Una hogaza de pan, un lecho de hierba y el consuelo de abatirse junto a las hiedrosas paredes de la casa nativa, en ruínas como él...

### II.

Se marchó sin torcer el rostro, sin mirar hacia atrás. Atrás quedaba la ruindad de las gentes, la gazmoñería de la aldea, nido de comadres avaras; se quedaban las casas aquellas miserables, a cuyas puertas, cerradas al verlo llegar, se acercara inútilmente. Quedaba todo lo que en momentos de optimismo, creyó amable: la iglesia, en su mudez solitaria, que no le hablaba al espíritu de años infantiles, los prados, sórdidos, empobrecidos de los que huyera, sabedor de su improductividad, y que ahora se le antojaban más estériles; los perros servilones que le gruñían y que al verle marcharse, parecieron ladrar con regocijo.

Hubiese preferido salir al amanecer, cuando todos descansaran; pero no, lo hizo a la caída de la tarde, para no estorbar ni una noche más. Así como así aun tuvo tiempo a escupirles, de pasada, su asco. Escupió mucho, mucho. Frente a cada vivienda, como una maldición. Sonriéronse despectivas algunas mujeres, guiñándose brujilmente los ojos. Los hombres, ni lo miraron. El único que le habló fué el cura, y aún éste para recomendarle paciencia. En las ciudades existen asilos... El podría darle una carta de presentación... Si que escupió entonces Juan, sin secársele la garganta.

Ya lejos, volvióse. Los contornos

COMERCIANTE:

Antes de comprar una máquina

Protectora de cheques

VISITENOS O LLAMENOS AL TELEFONO A-5038 Y AHORRARA 20 PESOS

La más perfecta sólida y reducida por 25 pesos Solo pedimos que antes de comprar vea nuestra máquina

Quevedo y Cabarga. Muralla 41. Teléf. A-5038



de la aldea apenas se perfilaban, envueltos en la penumbra del anochecer. Levantó el puño, y como un anatemático, maldijo, amenazador...

III.

—Tu zurrón y el mío serán desde hoy hermanos, como lo fueron antaño nuestros corazones, como lo seguirán siendo, si no te desagrada, díjole él, insinuante, dándole a comer de su pan. El alud de los años ha venido a juntarnos, y podríamos seguir unidos. ¿Quieres?...

Se habían encontrado en el recodo de un sendero. El, iba. Ella, volvía. Se conocieron al mirarse a los ojos, iguales que en la juventud. Conservaban, para ellos, el mismo brillo. Sus andrajos, eran gemelos. Idéntica su miseria física. Rodaran los dos por parecidas pendientes, sin llegar al llano, hundiéndose lentamente, a compás de los días. ¿Qué les quedaba por vivir? Sus ancianidades pedíanles un poco de calor, de ayuda.

—No nos digamos nuestros infortunios Mari-Pepa. El pasado ¿para qué recordarlo? Fuimos tras de una quimera, alejándonos, alejándonos...

—Perdimos nuestra aldea.

—Fue nuestra aldea la que nos perdió a nosotros. Las buenas madres, cuando tornan los hijos ausentes, recibenlos con cariño; pero las madrastras ni enfermos los recogen.

—No, son los hijastros, los que ol-

vidan. Los que aman su tierra, no huyen. Se quedan en ella, para hacerla grande, para mimarla, para darle las energías de su cerebro y de sus músculos. Y nosotros, Juan, hicimos, como hijastros. Como hijastros feroces la abandonamos. Las golondrinas, aves de paso, saben retornar a los lugares en los que dejaron sus nidos.

—Golondrinas somos nosotros...

—Sin cariños, sin afectos, que no quisimos conservar. Y ahora, vencidos ¿podemos tener la pretensión de que se nos reciba cordialmente? ¿Dónde están los nidos que construimos? ¿Dónde los lazos que atamos? La sordidez es inherente a todos los pueblos, y en el nuestro resultamos extranjeros.

—Arrojados de la patria.

—Mejor dirías proscriptos de la tierra. Culpa nuestra fué. Sigamos, compañeros por el dolor; por el amor, hermanos. Nuestro descanso está allá, lejos... Se perdieron a lo largo del camino. Marchaban enlazados, suspirantes, tenebrosos, sin patria, ni fe. Acaso les hayáis dado alguna vez limosna. Son los peregrinos de vieja sevta: la de los irredentos, que fallecen de hambre y de sed, huérfanos de amores, sin hallar acobijo a sus huesos en un palmo de terreno.

MI ILUSION

Pobre ilusión que marchaste tras un reflejo de sol, y al llegar a poseerlo, su grave luz te cegó.

No llames hoy sonriendo a mi triste corazón que está dormido y no oye nuevas promesas de amor. Te fuiste llena de vida; y hoy que vuelves sin calor quieres que levante un templo donde un altar existió? Quieres que se abra mi pecho, como rosa de pasión y que mitiguen mis labios la fiebre de tu dolor?

Sigue ilusión, que es mi pecho, sepulcro que se cerró: desde el día que llevaste mis esperanzas en flor. Véte y déjame, así, ¡solo! sigue pálida ilusión; coje el rocío en las flores antes de que salga el sol y viértelo sobre el lecho donde mi madre espiró.

José Posada y Cruz.

(Del libro "Flores y Llantos.")

OSCAR.

LERANDI Y VILLAVERDE

BILLETES DE LOTERIA: casa muy favorecida por la Fortuna.

DEPARTAMENTO DE BANCA giros sobre todos los pueblos de Asturias, cuentas corrientes y cajas de ahorros.

SAN RAFAEL 1<sup>1/2</sup>

Teléfono A-3706

HABANA

Lea usted un momento  
Vale la pena de que usted se entere

¿Desea usted pronunciar un discurso, ya sea en ocasión de celebrar nuestras fiestas patrias, o con motivo de la fundación de alguna sociedad cooperativa, de obreros, clubs y comités, políticos y recreativos, etc., un brindis, etc., etc.?

¿Desea usted escribir una carta amorosa, una carta particular, un discurso, algún documento que por diversos motivos no pueda usted confeccionar?

Nosotros estamos dispuestos a confeccionarle en un estilo claro, sencillo y correcto, cartas, poesías originales inéditas, discursos y documentos de todo género, a precios que con toda seguridad lo dejarán satisfecho y contento.

Cuanto usted desee, en nosotros lo encontrará, y con reserva absoluta, pues usted solo necesita enviar su dirección y el importe del trabajo que nos encargue.

PIDANOS DETALLES. DIGANOS QUE NECESITA. NOSOTROS PODEMOS AYUDAR A USTED. NOSOTROS ESTAMOS A SUS ORDENES. ESCRIBANOS HOY MISMO.

Dirección postal:

AGENCIA LITERARIA-INFORMATIVA

Apartado 2378. Habana.



## Ángeles de Granada

Cantando aquello que diz...  
"Caminito del puerto no pasa nadie"

Toda tu alma emocionada  
sube a tus labios veloz.  
Qué elocuencia más sagrada  
en tu boca de granada  
los ángeles de tu voz.

¿Dónde pudiste estudiar  
melancólico y sediento,  
ese bendito cantar  
que nos mueve a recordar  
despertando el sentimiento?

¿Por qué tu voz siempre pura  
la tristeza en que se viste  
duicemente nos apura?

¿Por qué si es toda dulzura  
nos canta a veces tan triste?

Bien te oímos. ¡Bien te oímos!  
Y por Dios que no sabemos  
si es bien o mal que sentimos.  
Recordamos y vivimos,  
y al vivir entristecemos.

Y es que tu voz es amor  
que sus ideales traza  
bajo el manto del dolor.  
Es de la raza el humor  
y es el dolor de la raza.

Es el recuerdo querido  
de aquella tierra lejana  
que guarda calor de nido,  
resignación de sufrido  
e hidalguía castellana.

Es la súplica impregnada  
de amor que sufre y no ceja.  
Es la Esperanza rosada  
que contempla resignada  
tanto esfuerzo que se aleja...

Es la ternura hecha canto  
regalándonos su esencia,  
para endulzar entretanto  
un pesar tan noble y santo  
como el pesar de la ausencia.

¿No sientes con nuestra pena  
cuando con grácil donaire  
"mirándonos desde escena,  
"tan solo polvo y arena  
—nos cantas— que lleva el aire"?

Bien adivina tu afán  
lo que esos versos envuelven.  
Diciendo en ellos están:  
¡Cuántos mozos se nos van!  
¡Cuántos se van... que no vuelven!

Es la verdad revelada  
en hondo mal que germina.  
Es que la senda trazada  
dejó una flecha clavada  
en el alma, a la tierrina.

Y ante la amarga verdad  
en su tristeza nos siente  
y nos baña en su bondad.  
Y si canta, es soledad  
lo que canta, solamente.

¿Dónde pudiste estudiar  
ese cantar tan cubierto  
de nuestro amargo pesar?  
Verdad que es triste el cantar  
del "Caminito del Puerto"?

Toda tu alma enamorada  
sube a tus labios veloz.  
Qué elocuencia más sagrada  
en tu boca de granada  
los ángeles de tu voz.

Anselmo VEGA.

## ESCRITORAS ILUSTRES

### María Luisa Castellanos

Es una mujer a quien no conozco personalmente, pero me inspira viva simpatía por sus bellísimos trabajos periodísticos.

Adivino en ella un espíritu sutil, un alma grande, templada para comunicar a los lectores mil impresiones gratas.

Se que vive allá, en un extremo de Asturias (Llanes) entregada al trabajo diario y que posee un corazón noble y una voluntad a toda prueba, puesta siempre al servicio del desgraciado, del desvalido.

¡Hermosas cualidades, poco frecuentes en jóvenes como la Castellanos! Hasta aquí la mujer. Pasemos a la escritura.

Vosotros, lectores de ASTURIAS, conocéis a María Luisa Castellanos, acaso mejor que yo.

Las galas de su pluma, aparecen semanalmente en las columnas de esta revista, ora en forma campesina, familiar, sensible...

Sus artículos encantan, porque van contruidos sobre una base firme, segura.

## ROMÁNTICA

### ALMA PURA

Para Josefina Costales.

La isocronía en los latidos de tu corazón y en los del mío, constituyen la plétora de ilusiones y quimeras conque pueda soñar la imaginación más soñadora.



ENUDA, grácil, sutil; como una gaditana nacida en los tiempos del Imperio de Roma: gentil y majestuosa como una diosa antigua, sus hermosos ojos castaños revelan a su fisonomía tal expresión: de dulzura, que fascina más elocuentemente que los ojos de una "Nereida" que subyugan con más fulgores que los de una princesita egipcia salida de las pirámides donde yació sepultada años milenarios...

Sus cabellos de seda, áureos, como un sol mañanero y riente del mes de Junio, y peinados con arte, armonizan con el color uniforme de sus pestañas; largas, iguales; semejadoras a la corola de una bella flor, cuyos pétalos aroman el ambiente con exhalaciones de fragancia y de frescura...

En Muralla, No. 76, Sombrerería de Manuel Vázquez

Encontrará usted los sombreros más finos y de última moda  
para la temporada de invierno. Felicidades en el 1916

MURALLA, 76, ESQ. A VILLEGAS. HABANA.

Buscadme uno de los muchos que brotan de la péñola de tan distinguida literato, y decidme si no encontraréis en él algo bueno, falto de sentido práctico o de infantil puerilidad.

¿Ejemplos? El origen de la belleza, Las romerías, El trabajo femenino, La emigración y la mujer, y otros que no cito por ser bien conocidos.

¡No! Todos son bellos y vigorosos, porque van inspirados en la vida real.

Destacan en nuestra literatura contemporánea escritoras tan ilustres como Pardo Bazán, Carmen de Burgos, Sofía Casanova, Blanca de los Ríos, Sarah Lorenzana, Salomé Núñez Topete, Melchora Herrero, Concha Espina, María de Echarri, Enma Calderón y otras.

En obras, revistas y periódicos vemos continuamente las firmas de estas mujeres, honra de la intelectualidad femenina.

¿Tardaremos en ver el nombre de María Luisa Castellanos, sumado a los que dejo nombrados? Supongo que no, pues su gran talento promete mucho, y seguramente satisfará nuestras esperanzas.

Pravia, y Noviembre de 1915.

HELIODORO

Al contemplar su tez blanca, con ligerísimo tinte color de carmín, me parece que estoy admirando una de esas rosas de Primavera; ¡pálidas, débilmente rosadas por las perlas del rocío de una mañana clara, sencillamente diáfana del mes de Mayo y que no osamos tocarlas por temor a manchar sus hojas, apenas entreabiertas!...

Su bella nariz griega, emula a la de aquellas sacerdotisas atenienses, que creían honrar a los dioses paganos del Olimpio, quemando incienso y ofrendando mirra...

Sus labios, frescos, llenos de calor y de vida, felices por constituir la llave que encierra la rosa de su boca; apenas velada por diminutos dientes de marfil; ¡blancos como un lirio; fragantes como una azucena, se despliegan para rezar una plegaria, ungida de mística unción, a la Virgen del Candor y de la Pureza!...

Sus aristocráticas manos, albas como las niveas tocas de una moza novicia, hojean, perfumándolas, las páginas de: "Plegarias de Santa Teresa de Jesús" o las de un libro de plético amor...

¡Oh, bella figulina de ojos de profundo misterio, generadores de infi-



nitos goces! ¡Oh, "Alma Pura", esta paloma, si consciente o inconscientemente tropiezas conmigo y traes a mi ser el dolor y el desconsuelo si no me muero...!

Piensa, triste poeta, tanto cantar, nada conseguirás; eres ser abominable, nadie te quiere. Ser bohemio es tu destino... Ser despreciado tu mayor galardón... Por qué dices luego cosas tan sentidas, si no te escuchan. No ves, infeliz, perecer tu arte glorioso en el desierto inmenso del materialismo en que vivimos...

¡Desdichado, no atormentes la plácida existencia de la carne; negra! ¡Calla tu lira, y muévela sólo, por Dios, él te premiará, no por el traicionero y miserable mundo, que en pago te dará mofas y hambre!...

—¡Ja... jaa! ¡Ja... jaa!

—¡Ba, es un loco... porque eres pensador profundo y cariñoso; porque eres idealista sencillo y amante!...

¡Cruel ironía! ¡Horrendo sarcasmo!...

Manuel MARTINEZ VAZQUEZ

## ¡POBRE ZAGALA!

¡Qué tristes los campos!

¡Qué mustias las flores!

¡Qué sola la fuente

y el viejo encinar!

¡Ya allí no se escuchan

endechas ni amores,

tan solo tristeza

se ve en el lugar!

Huyó para siempre

de allí la alegría;

los bosques y valles en lúgubre son, amargo sabor, exhalan lamentos de triste elegía, causando en las almas intensa emoción.

Ya allí nadie canta, tan solo la pena dejó en los hogares terrible dolor.

los mozos y mozas ya no hacen faena, a todos embarga.

Murió la zagala, murió la doncella, la bella pastora

cual otra no habrá, recuerdos alegres se fueron con ella,

su voz argentina ya no sonará.

El triste recuerdo de aquella hermosura no habrá de borrarse jamás del lugar,

sus risas, sus cantos su linda figura...

como ella cantaba...

¿quién ha de cantar?

Y lloran los campos,

y lloran las flores,

y llora la fuente

y el viejo encinar....

y ya no se escuchan

endechas ni amores...

tan solo tristeza

se ve en el lugar!

J. Martín FERNANDEZ.

Avilés, 1915.

## Fotografía Solis y Comp<sup>A</sup>

Retratos Artísticos y de verdadera Novedad.

CASA PREMIADA CON MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION NACIONAL CUBA 1911

Nuestros trabajos rivalizan con los mejores de Europa y América, tanto en fotografías como en óleos, creyones, tintas de china y ampliaciones al bromuro.

BELASCOAIN, 61½,

entre San Rafael

: y San Miguel :

Tel. A-2590. Habana.

## BANCES y Ca.

BANQUEROS.—OBISPO 21



La hermosa iglesia de Muñás de Arriba, el cementerio y otras cosas de mucho "aquel"

(Fot. E. Gómez, Luarca)



## PAISAJE DE PRIMAVERA

...Y llegó por fin la esplendente primavera con su cohorte de alegrías y colores, de susurros y armonías, de perfumes y de fiestas.

El pálido, tristón y medroso sol de invierno que asomaba su desencajada faz por entre las frías y desapacibles nubes como avergonzado de su impotencia, ahora lanza rayos quemantes y lujuriosos que ponen calentura en los labios y monstruosos delirios en la mente de ansias indecibles.

El viento asesino, frío y molesto, precursor de pulmonías, que desgajó las ramas, arrastró las hojas y heló nuestros cuerpos en invierno, ahora es cálido y aromoso; ya no silba con estruendo de tempestad, hoy es céfiro suave, y sus caricias nos recuerda las de una novia amante en noche de plenilunio...

Los árboles, que con sus ramas desnudas semejaban brazos descarnados de formas fantásticas que imploraran piedad, ahora están cubiertos de verdes hojas y flores blancas que prometen sabrosos frutos.

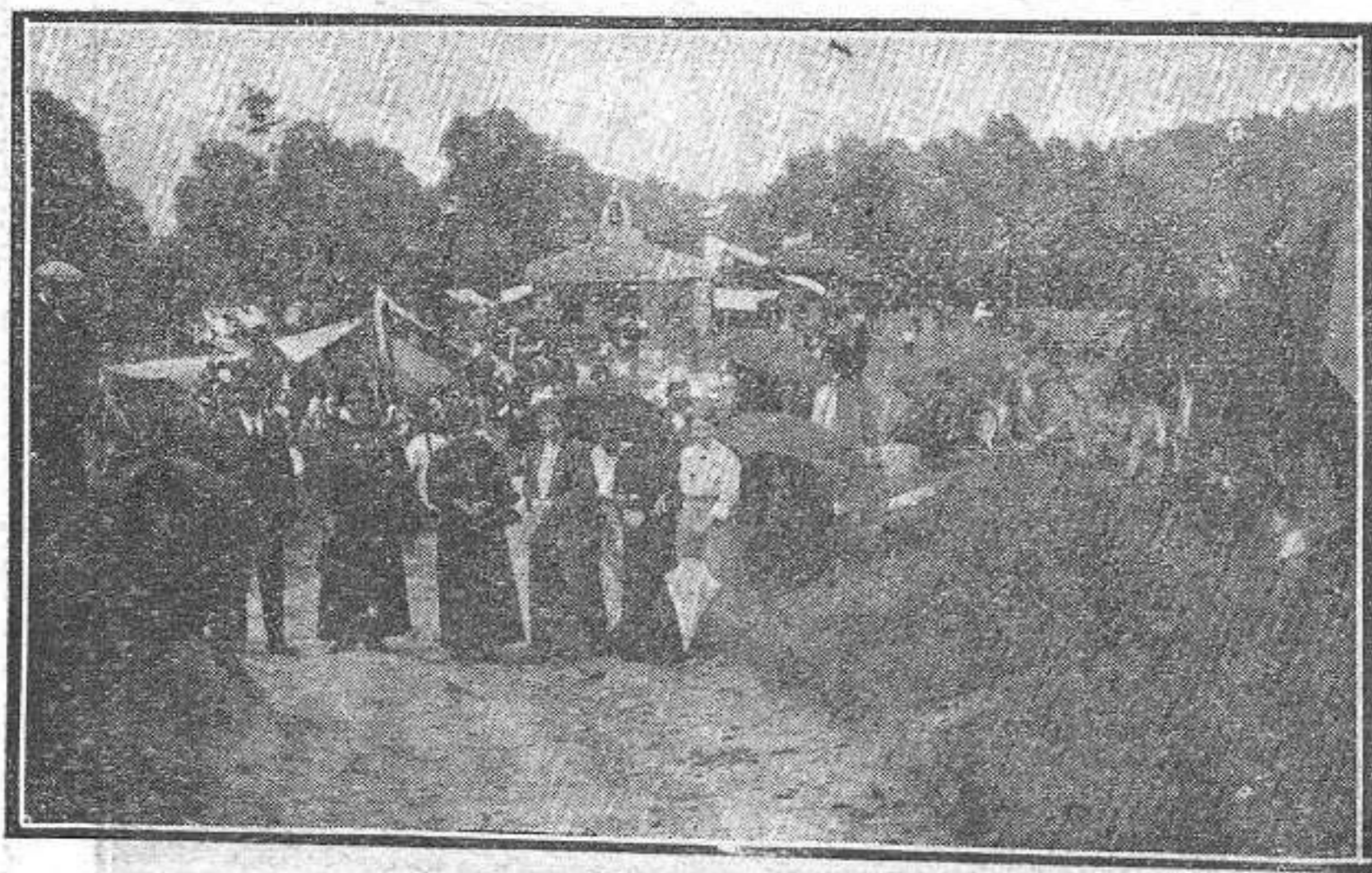
El verdor ilimitado de las praderas con sus tonos color de esperanza, se pierde en el confín lejano como una promesa ansiada de algo mejor...

En la espesura, gorriones y gilgueros en competencia, entonan cantares alegres con su piar obstinado y sin freno; las golondrinas, que han retornado de sus lejanas aventuras han vuelto a colgar sus minúsculos hogares en los mismos aleros, en los mismos balcones de otros años; estas viajeras avecillas tan cariñosas y alegres, son respetadas y queridas por todos, porque de todos los labios se desprende una leve sonrisa al verlas llegar, y es que tras de ellas llega también la joven primavera, reidora y bella. De vez en cuando, algún núcleo de cuervos empañan, al cruzar por las alturas, los celajes de púrpura y grana, dejándonos oír sus graznidos fatídicos, que suenan en nuestros oídos como un último adiós...

Los chirridos de los carros con entonación triste y lenta, extendiéndose por prados y montañas en esta hora callada, llegan a nuestras almas como melancólicas notas de un pífano sonoro que tocara en abrupto paraje, un pastor de ensueño...

¡Todo es alegría y colores; la Naturaleza está de fiesta!

El sol se esconde tras del otero; un resplandor ténue



MALLECINA (Salas).—Grupo de romeros y vista del campo de la fiesta en la romería de San Pedro.

enrojece levemente el horizonte; la paz del llano solo es turbada por el eco de las voces en las tierras de labranza; las esquilas de los rebaños forman lejano concierto de música plañidera, hundiéndose en la sombra del crepúsculo, las risas y los cantos se amortiguan en la incertidumbre de la cercana noche; el río musita su eterna canción, tiene este muchos saltos de agua que forman espuma de ensueño; por la cercana carretera que es cinta blanca, cruza la histórica diligencia desgranando sonidos metálicos que se desprenden de los collares cascabeleros que su cuádriga lleva, y que van a perderse más allá de las cumbres.

El azul del cielo se irisa del violeta al carmín, empañando la luz de las estrellas en velo sutil, nebuloso, como poética neblina astral.

En las entrañas de la sombra canta el sapo, y el grillo ejecuta su sonatina simple. ¡Todo es sublime, todo bello!

¡Días perfumados de primavera, yo a tu influjo me he sentido poeta y he sido arquitecto de quimeras...! ¡Noches inolvidables de la quintana, cuando la luciérnaga arde en el misterio de los campos dormidos y el cereal prepara su fruto a lo largo de caminos y carreteras para brindarlo en su sazón, al caminante, como sonrisas rojas!

¡Tierra amada de la gaita y el tamboril, de las romerías y de las célticas canciones que como alaridos de combate, sonoras y vibrantes, rompen el silencio de la noche y transponen las altas crestas de las abruptas montañas hasta posarse, arrulladoras, en los oídos de la garrida moza que suspira en la quintana! ¡Suiza-española, Asturias indómita y poética, tierra amada: Yo he escrito en mi "Diario" todo tu sabor melancólico, he vivido tu grato ambiente, y me he sentido feliz!

Roberto I. PEREDA.

Asturias, 1915.

## DEJADME, SEÑOR, DORMIR

To sleep!; perchance to dream..

SHAKESPEARE.—Hamlet.

Dejadme, Señor, pasar toda la vida dormido: yo solo anhelo el olvido, y dormir es olvidar.

Lejos del mundo pequeño ¡sueño durmiendo unas cosas!... ¡son tan dulces, tan hermosas!... ¡me hace tan feliz el sueño!...

Dejadme, Señor, dormir; me tortura estar despierto: mientras duermo, soy un muerto que no deja de vivir...

Despierto, tiembla mi pecho; despierto, estalla mi sien; y, en cambio, me halla tan bien dormido en el blanco lecho!

Dejadme dormir, Señor; todo lo que estoy sufriendo, he de olvidarlo durmiendo; todo, menos el amor: porque es mi lecho teatro de una singular demencia: ¡no olvido ni en la inconsciencia a la mujer que idolatro!...

Enrique MENDEZ CALZADA.

**IMPRESA MILITAR**  
CASA FUNDADA EN EL 1823

PEREZ HNOS.  
IMPRESORES

COMPOSTELA 78, ESQUINA A MURALLA  
TELEFONO A-3468 HABANA.

ELEGANCIA EN LOS IMPRESOS Y PRECIOS  
MODICOS. SE CONFECCIONAN Y ESCRIBEN  
ANUNCIOS PARA EL COMERCIO



Concurso de Carrozas del Ayuntamiento  
PRIMER PREMIO



**LA TROPICAL** LA REINA DE LAS CERVEZAS



**LIGAS  
PARIS**

No hay contacto  
de metal con la piel

Son cortadas "ad hoc" para que ajusten perfectamente, manteniendo terso el calcetín sin oprimir la pierna. :-:

Las hay de seda y de algodón, con elástico de todos los colores en boga. ....

Algunos tenderos venden imitaciones que no ajustan ni sirven como las legítimas. Exíjase la marca PARIS en cada par. ....

**LAS LIGAS PARIS  
AJUSTAN SIN OPRIMIR**

Fabricantes: A. STEIN & Co., Chicago.

AGENTES:



HABANA.

**"LA DICHOSA"**

DE RODRIGUEZ Y HNO.

OBISPO ESQUINA A COMPOSTELA

Se sirven billetes en todas cantidades a precios sin competencia.—La casa de la suerte: la que ha vendido más premios mayores desde su fundación.

Cable: Ferdríguez. Apartado 748. Teléfono A- 6770.

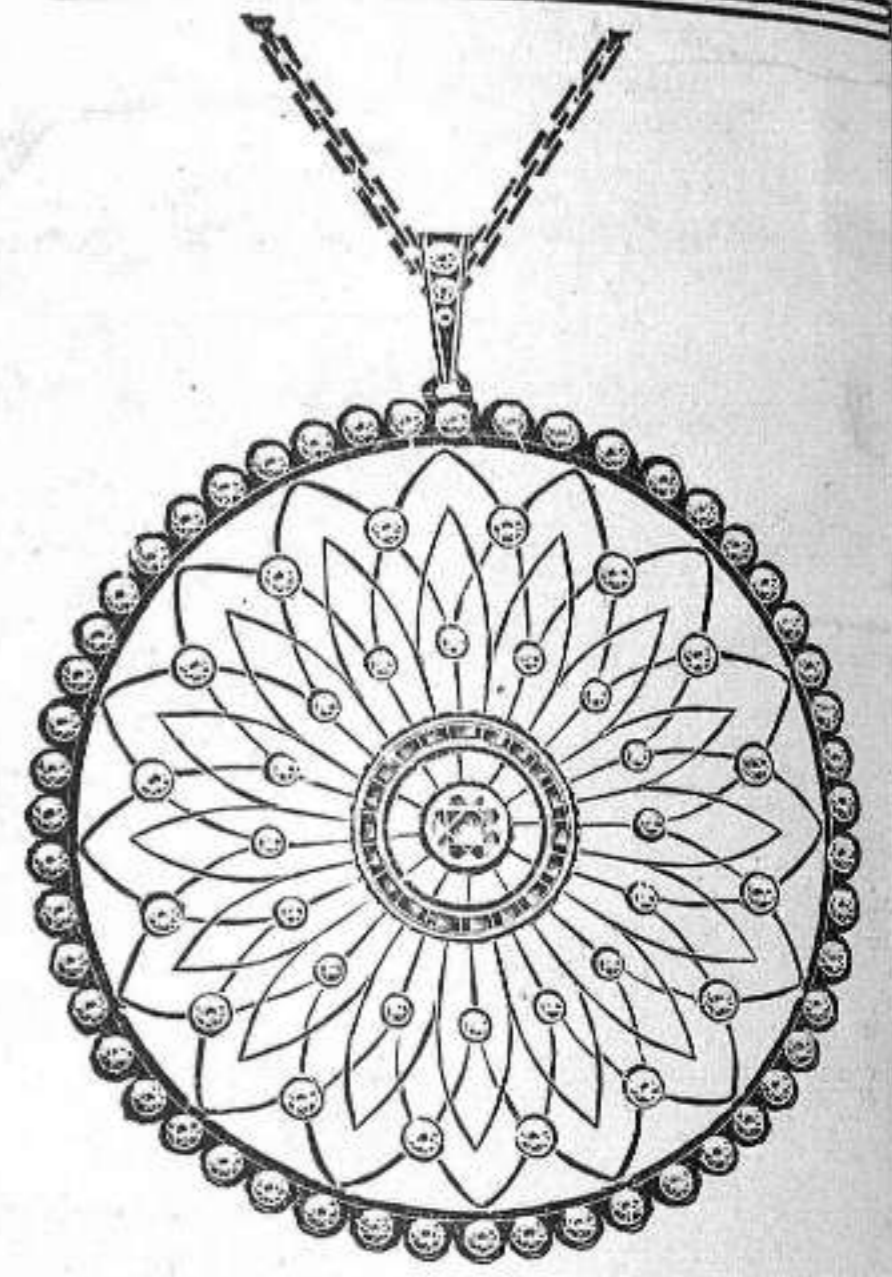




# Marcelino Martínez

ALMACENISTA importador de Jo-  
yería y Relojes Suizos marca

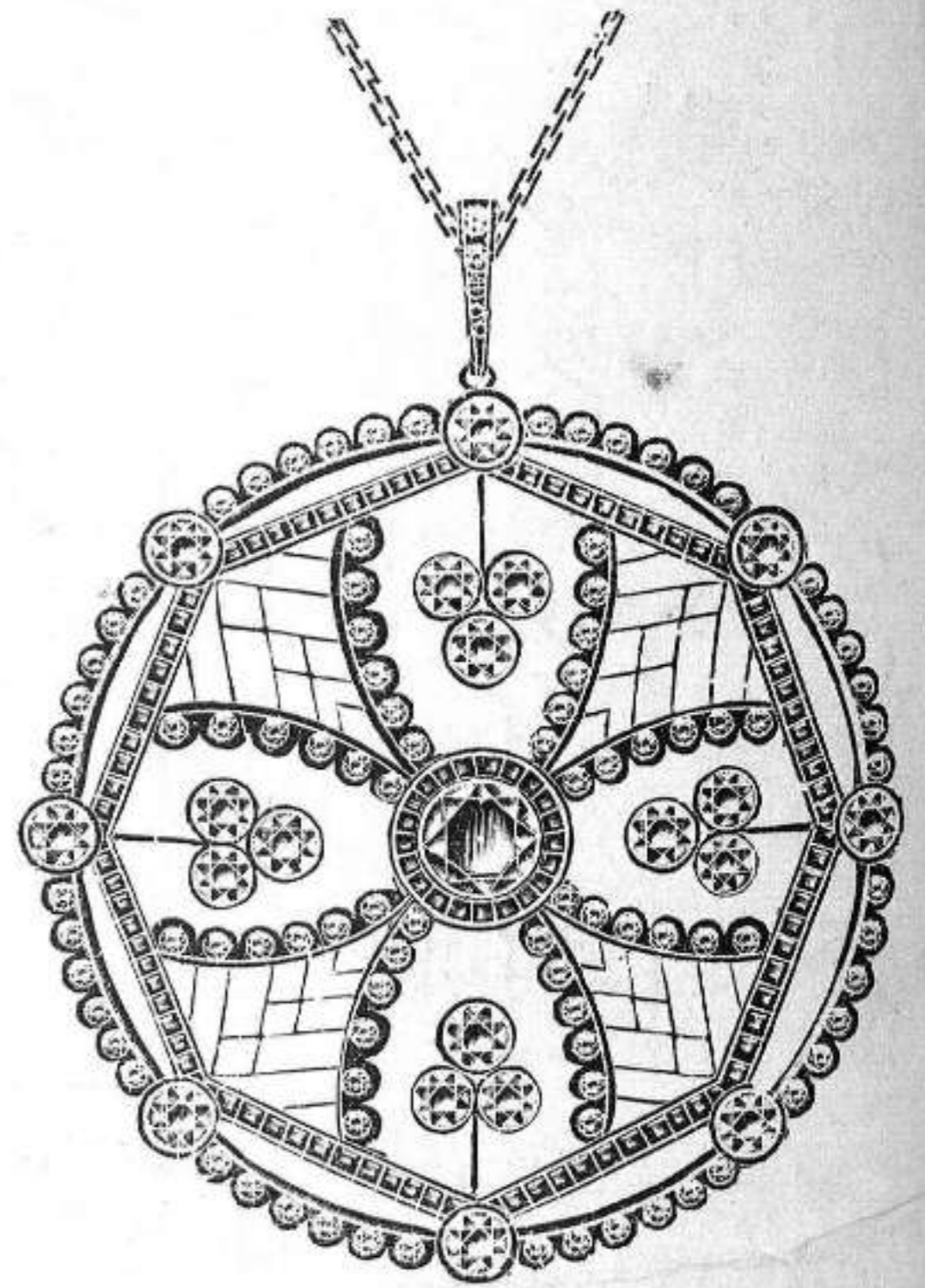
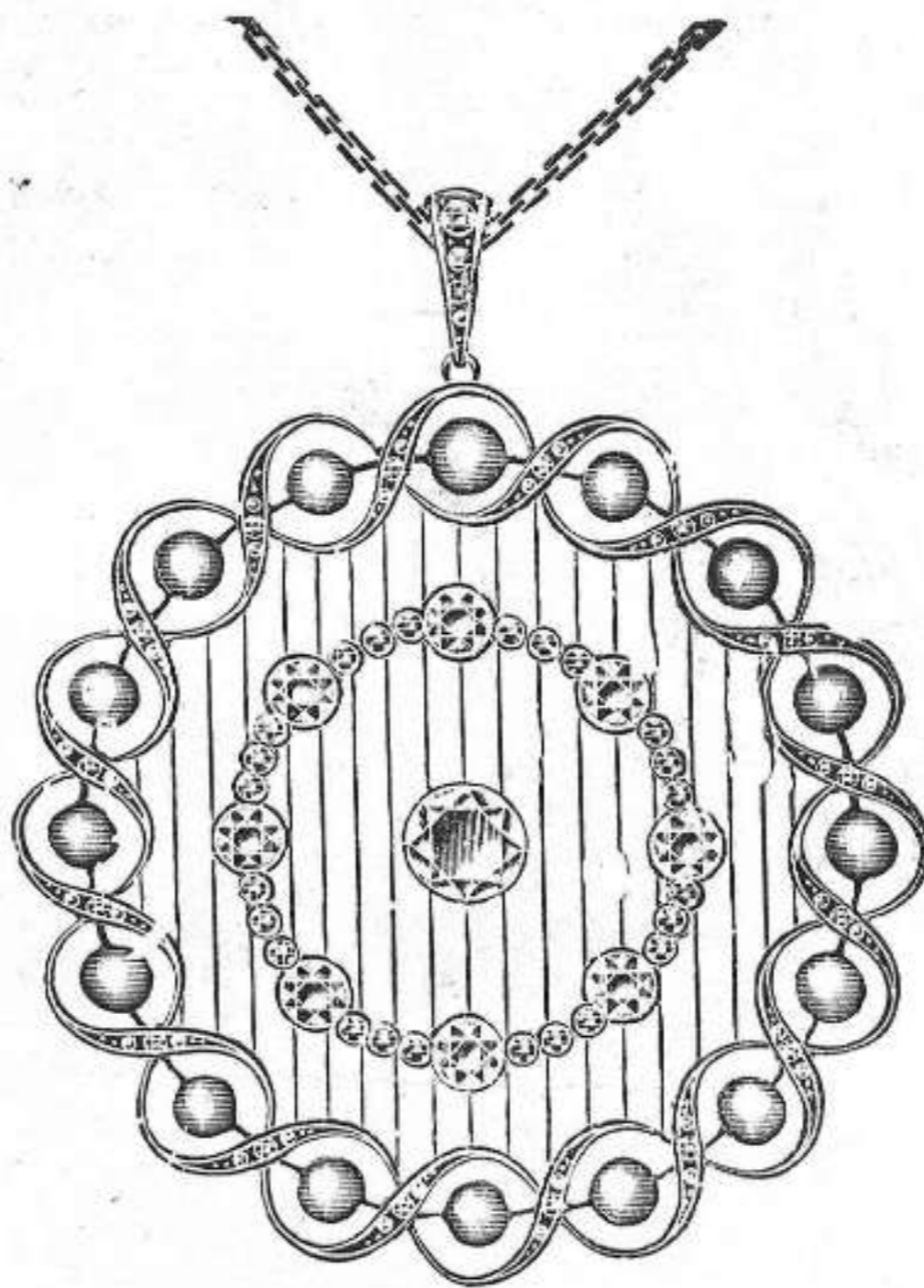
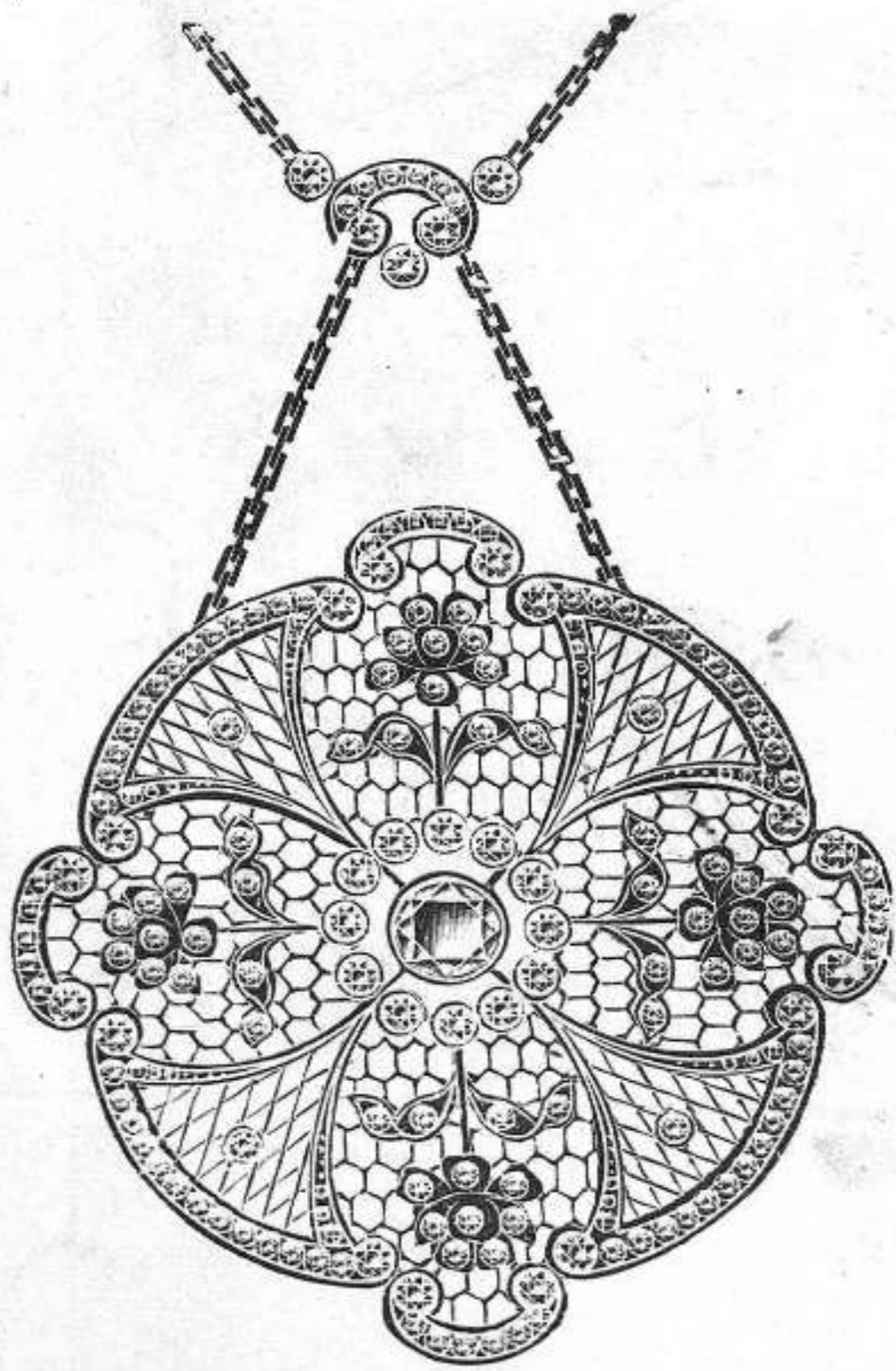
A. B. C.



Un feliz



Año nuevo



Apartado  
N.º 248



Muralla, 27  
(ALTOS)



Teléfono  
A-2604